Un mundo de amor al pueblo

Ediciones en Lenguas Extranjeras
RPD de Corea
2025

Un mundo de amor al pueblo

Ediciones en Lenguas Extranjeras
RPD de Corea
2025

Prefacio

El estimado camarada Kim Jong Un, fervoroso amante del pueblo, pasa días y noches en su entrega total a él.

Ama a la patria como a su terruño y halla el orgullo de hacer la revolución en la alegría y felicidad del pueblo. Este noble concepto emociona a todos. Valora altamente el patriotismo del pueblo, lo trata con su gran humanidad, hace realidad su deseo y cumple infaliblemente la promesa hecha con él. Por eso el pueblo lo llama *padre afectuoso*.

Tan ardiente es el amor que dispensa al pueblo en sus viajes consagrados a materializar el ideal del pueblo y procurarle la felicidad, todos se conmueven y esperan ansiosamente otro encuentro con él.

Son innumerables las anécdotas que narran el amor que da a la gente adondequiera que vaya.

Parte de ellas las recogemos en este volumen.

Índice

1. Noble concepto de vida 4
Concepción de un día 4
Conferencia del patriotismo 6
Gusto de hacer la revolución 8
El placer del revolucionario 10
Acervo inestimable 13

2. Conduce a abrigar el patriotismo 16
Manzanas rojas de Kosan 16
El significado de una alta valoración 18
Inspira el patriotismo a los deportistas 20
Llama patriota a un ex funcionario 23

3. Gran humanidad 26
La foto, reflejo del afecto 26
Dos comandantes emocionados 29
Mientras los soldados duermen profundamente 31
Concede privilegios 33

Un tenista cumple su deseo 35
Fiel a la promesa 38

4. En el camino de la consagración 42
Petición encarecida 42
Una lista le proporciona el placer 44
La horquilla sirve de botón de muestra 46
Con los marinos 48
Confianza en el jefe militar de una isla 50
Una evaluación nocturna 54
Alarde insólito 56
Para los científicos 59
Se interesa por las faenas agrícolas 63
El restaurante Jangsan 66
Nueva ruta del vuelo recreativo 68
“Pyongyang subterráneo” 72
Las vivas en la región septentrional 75
Nueva moda en la terminal del aeropuerto 80
En el tren 82
Sueña con olas de gentes 85
Antorcha de la revolución de la industria local 88
140 días y 140 años 90
Agradece a los habitantes de una provincia 92

5. Para las jóvenes generaciones 95
Ruta aérea para los niños 95
Revisa el boceto una y otra vez 97
Niños en cunas 100
Llama a los jóvenes a la ceremonia inaugural 102
Privilegio al grupo móvil de propaganda artística 105
En la Fábrica de Cuadernos Mindulle 107
Se posterga la ceremonia de graduación 109

1. Noble concepto de vida

Concepción de un día

En una madrugada, cuando el mandatario no dejaba de meditar y estudiar olvidándose del paso de las horas, un funcionario le sugirió descansar un rato porque ya era el amanecer. Se lo dijo pensando que él, que pasó en vela la noche entera, debía descansar un poco y así podría continuar sus labores del día.

Leyendo sus pensamientos, el mandatario le dijo que su concepto del hoy era distinto al que tenían otras personas.

Por regla general, la gente piensa que hoy es hasta el atardecer en que termina su trabajo diario o hasta las doce de la noche, pero yo trabajo pensando que hoy es hasta las cinco de la mañana siguiente y por tanto a esta hora que

acabamos de pasar hice el balance de mi trabajo diario y planifico la labor que haría en este nuevo día, explicó.

El funcionario sintió agitar fuertemente el corazón. A las cinco de la madrugada, todos dormimos profundamente pensando que es el comienzo del nuevo día y si a esa hora él continúa el trabajo del día anterior, ¿en qué consiste su hoy?, pensó.

Como si leyera sus pensamientos, el mandatario prosiguió en voz baja:

-Desde niño, estoy acostumbrado a trabajar pasando la noche en vela y ahora esto me rige mi vida… Me encanta concentrarme en la noche tranquila. Si pasando la noche hallo respuesta a un asunto que estaba lucubrando, esto me pone de buen humor y al instante se me quita todo el cansancio.

Trabajar de día y descansar de noche es una necesidad fisiológica del ser humano y el sueño es un proceso indispensable para sacudirse el cansancio del día y renovar el vigor. La capacidad física tiene su límite y la prolongada y tensa labor produce el cansancio que se quita solamente con un reposo adecuado.

Pero sus días, que no pueden calificarse únicamente como

demostración de la fuerza de voluntad, son una sucesión de instantes en que él exhibe un esfuerzo sobrehumano y un gran sentido de responsabilidad llevando una carga pesada en aras del pueblo.

Su visita a una empresa pesquera en la costa oriental del país es otro ejemplo de su horario excepcional.

Las salpicaduras de aguas marinas que caían con los pescados mojaron su ropa y el agua que corría en abundancia por el suelo se introdujo en sus zapatos, pero sin abandonar la sonrisa en el rostro dijo que cuando tuvo la noticia de la captura de enorme cantidad de pescados ya habían pasado las dos de la madrugada, pero se puso tan contento que comenzó a bailar con los hombros y no pudo conciliar el sueño.

En una ocasión citó sus dos deseos: uno ver cuanto antes el paraíso comunista donde nuestro pueblo viva sin ninguna envidia y otro dormir bien. Les confieso que quisiera dormir bien, añadió.

Conferencia del patriotismo

En abril de un año, unos funcionarios que estaban en

la antesala del despacho del mandatario para recibir sus instrucciones se pusieron a conversar y uno de los temas fue el recuerdo de la tierra natal.

Cada cual habló de los amiguitos con quienes jugaban y corrían, de los vestigios y reliquias y de los productos especiales de su terruño.

En un instante, el mandatario salió del despacho y les preguntó afectuosamente de qué hablaban y uno de ellos le respondió que cada cual hablaba de su tierra natal.

Con amplia sonrisa, se sentó junto a ellos, les dijo que los revolucionarios no debían olvidar nunca sus terruños y continuó:

-Quien no sabe amar ni apreciar la tierra que lo vio nacer no puede dar la vida en la lucha por la patria. Por eso decimos que el amor al terruño es el amor a la patria.

Recorriendo con la mirada a los funcionarios pensativos, subrayó que si nuestros funcionarios aman a su tierra natal pueden amar a la patria y luchar por ella dispuestos a darle la vida.

Yo amo todo el territorio patrio como si fuera mi tierra natal, afirmó.

En ese momento, los reunidos recordaron sus palabras

de hacía unos años de que él confiaba en que ellos serían hombres verdaderos que con todo el alma y pasión trabajarían por el fortalecimiento y prosperidad del país y la patria, imbuidos del patriotismo que consiste en apreciar y amar cada hierba y árbol del país como si fuera su propia carne y valorar lo suyo por encima de lo ajeno.

Mientras una profunda emoción invadía a ellos, declaró que para él nuestro país, nuestra patria, era lo mejor del mundo y que en toda su vida le serviría como su hijo leal.

Gusto de hacer la revolución

Un día el mandatario se informó de la modernización de una fábrica alimenticia, una excelente unidad destinada a producir alimentos para los militares.

Estuvo tan contento que decidió visitarla aunque estaba muy atareado.

Durante el recorrido, dijo con suma satisfacción que en el país sería difícil encontrar otra fábrica que tuviera tanta envergadura, capacidad de producción y nivel de modernización y la calificó como ejemplo y paradigma de sus similares y como unidad de excelente aspecto,

impecable por dentro y por fuera y digna de ser presentada a los ojos del mundo.

Cuando salía de uno de sus edificios, se detuvo y pidió a un cuadro de la fábrica que le llevara una bolsa de pasta de soya para probarla.

Cuando se la llevó, la probó e invitó a otros acompañantes que lo imitaran. Les preguntó a qué sabían y le contestaron que tenía un buen sabor. Pero él les contrarió diciendo que aunque su color y sabor habían mejorado bastante, pero todavía era un poco amarga.

Luego de conocer la proporción de soya y maíz con que hacían la pasta, destacó la necesidad de normalizar su producción en un alto nivel y para ello adoptar estrictas medidas del suministro de materias primas y otros materiales, esmerarse en el mantenimiento y funcionamiento de los equipos y poner un gran empeño en la calidad de los productos.

Antes de partir, señaló:

-¡Qué contentos se pondrían los padres que enviaron a sus hijos a los puestos de defensa nacional si supieran de la existencia de una fábrica como ésta administrada en el Ejército Popular! El solo pensarlo me emociona. Con este gusto hacemos la revolución. Trabajemos más en adelante y proveamos a

nuestros soldados de mayor cantidad de alimentos.

Lo único que él deseaba en sus interminables viajes de orientación era la alegría y felicidad del pueblo y los militares. Y como revolucionario se sentía alegre y orgulloso cuando se consagraba por ellos.

El placer del revolucionario

El 6 de junio de 2014, el estimado camarada Kim Jong Un visitó la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae con motivo del aniversario 68 de la fundación de la Organización de Niños de Corea.

Cuando entró en el vestíbulo del gimnasio recién construido, apreció su aspecto llamativo y dijo con alegría:

-Este es el ejemplo de todos los que existen en el país. Es realmente encantador. Me da una enorme satisfacción.

Con amplia sonrisa en el rostro, prosiguió que tal gimnasio no habría en ninguna otra parte y que era una edificación digna de alabanza que construimos en reflejo del sentir de todo el pueblo.

En su visita a la escuela en enero de hacía dos años, fue al gimnasio donde palpó con la mano el frío suelo del

edificio viejo y con insuficiente temperatura en su interior y tomó la decisión de modernizarlo.

Dio esa tarea a una unidad de diseño, sugiriéndole tomar como referencia los documentos extranjeros.

Posteriormente, viendo el plano general indicó detalladamente sus defectos y dio su consentimiento cuando le llevaron el noveno plano.

Según el plano perfeccionado bajo su esmerada dirección, el gimnasio adquirió una forma peculiar con dos pisos subterráneos y un piso sobre la tierra.

Acompañando al mandatario que mostraba satisfacción en todo momento, el director de la escuela le dijo que el gimnasio provocaba la admiración de todos por sus paraísos de debajo y sobre la tierra.

Asintiendo sus palabras con un leve movimiento de la cabeza, el visitante aseguró que un gimnasio como aquel lo podía construir solamente nuestro Partido que acata el propósito del gran Líder, camarada Kim Il Sung, y del gran Dirigente, camarada Kim Jong Il, quienes amaban infinitamente a las jóvenes generaciones.

El alto cargo de la escuela le contó también que unos visitantes extranjeros le preguntaron por qué el gimnasio

no tenía la gradería, un elemento importante para recuperar lo que se había invertido en su construcción, que él les dijo que no lo construyeron con fines lucrativos sino que el mandatario propuso construirlo gratuitamente para que los niños jugaran a plenitud en él y que los extranjeros, asombrados, se limitaron a cabecear en señal de asentimiento.

Contento por sus palabras, el visitante se refirió a la necesidad de ostentarlo a los extranjeros. Observó atentamente el vestíbulo en busca de algún defecto y subrayó que todo lo que hacían para los niños debía tener el máximo nivel.

Paseando la mirada por el interior del gimnasio, volvió a evaluar su magnífico aspecto, acentuó que en adelante debían construir de esa manera todos los gimnasios y reiteró:

-El gimnasio de la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae es un modelo que plasma la intención del Partido y un centro digno de elogio.

El director de la escuela, quien se había graduado de ella, le dijo que hacía más de cuarenta años que él se había graduado de ella y ahora el ambiente educativo mejoró cien veces que entonces.

Riendo a carcajadas, el mandatario dijo que mucho cuesta levantar una edificación, pero una vez construida nos dignifica y nos proporciona un inenarrable orgullo y placer y continuó:

-El placer de los revolucionarios radica en crear y acrecentar con sus manos, las riquezas de largo alcance de la patria. Con ese gusto hacemos la revolución y dedicamos nuestra inteligencia y afán a la tarea de incrementar el bien de la patria.

Acervo inestimable

Fue en octubre de 2019 cuando el mandatario visitó una granja invernadero en construcción de la región de Jungphyong.

En su recorrido por unas viviendas levantadas por los militares, se detuvo en el portal de una de ellas.

Contemplando su exterior, esbozó una amplia sonrisa, valoró altamente su aspecto exterior y preguntó cuántas formas tenían las viviendas construidas.

Informado de lo que quería saber, dijo con satisfacción que le agradaban todas las formas de las viviendas. Los

edificios de pocos pisos de formas diversas ostentaban sus propias bellezas.

Poco después él entró en el apartamento No.1 de la primera planta y contempló su interior como el cuarto de aseo y la cocina. Viendo el techo de la sala de estar, evaluó el acabado de su construcción.

Quienes lo acompañaban no podían apartar la vista del techo por el nivel de su repello, más elevado que el de los albañiles profesionales.

Entre carcajadas, el mandatario dijo:

-Tienen razón. Son excelentes las viviendas. Si los trabajadores de la granja invernadero se trasladan a ellas, cantarán espontáneamente la canción *No envidiamos nada a nadie en el mundo*. Nuestros militares han hecho realidad mi otro deseo. Han hecho un buen trabajo.

Emocionado, el jefe de la unidad de constructores militares le contó que en esa obra adquirieron más habilidad profesional.

El mandatario dijo que en ese proceso los militares se forjan en lo ideológico y también aprenden a trabajar bien y asintió lo que el oficial acababa de decirle.

Contemplando de nuevo la sala, señaló:

-Nuestros militares son dignos de alabanza. Han hecho un magnífico trabajo. No olviden decirles que este recorrido por las viviendas me ha producido una inmensa satisfacción.

Los oficiales le agradecieron de todo corazón su alto aprecio.

En el apartamento No.2 del primer piso, uno de ellos le dijo al mandatario que aquel fue construido primero por los militares de una unidad, a lo que él dijo que para él los invernaderos, las almácigas y las viviendas de la granja de Jungphyong eran un acervo inestimable porque eran creaciones de nuestros militares.

En realidad, eran soldados que no tenían experiencias en la construcción. Y por ser sus primeras construcciones, los oficiales sospechaban si tendrían una buena aceptación como las levantadas por los profesionales.

Observándolos, el mandatario les pidió que no olvidaran transmitirles la alta valoración de su patriotismo por el Comandante Supremo. Dirigiéndose a un área de esparcimiento acondicionada frente al vestíbulo del bloque, dijo:

-Hoy estoy realmente de buen humor. ¡Qué bueno es ver aquí, donde antes se levantaba mucho polvo, construirse una magnífica granja invernadero de gran envergadura!

2. Conduce a abrigar el patriotismo

Manzanas rojas de Kosan

Un día otoñal en que todo maduraba en las campiñas y montañas, el camarada Kim Jong Un visitó la Granja Combinada Frutícola de Kosan.

Contento por la abundante cosecha en ella y la posibilidad de suministrar gran cantidad de frutas deliciosas al pueblo, dejó todas sus tareas y se dirigió allí a toda prisa.

Luego de apreciar altamente por lo que veía en ella, dijo a los acompañantes que cuando llegaba a Pyongyang daría a conocer a todo el país la rica cosecha en la granja.

Entonces el directivo de la granja le contó con orgullo que en muchos huertos produjeron más de 50 toneladas de frutas por hectárea.

El mandatario le preguntó si era verdad lo que decía,

invitó a todos a ir a uno de ellos y fue el primero en dirigirse a él apresurando los pasos.

Contemplando los manzanos en dicho huerto, dijo con satisfacción que en sus ramas colgaban muchas manzanas que despertaban el apetito.

Se acercó a una caja llena de manzanas recién recogidas y tomando una de ellas en la mano dijo:

-Todas las manzanas son grandes e incitan a probarlas. Son tan rojas y me hacen creer que las han barnizado con colorantes rojos.

Tras una carcajada, entró a grandes zancadas en la parcela, donde acarició largos ratos las frutas maduras y dijo alegremente que eran realmente atractivas y que era increíble que fueran tan rojas.

Mientras no apartaba la vista de ellas, el dirigente de la granja le dijo que deseosos de mostrarle ese espectáculo maravilloso, los granjeros no quisieron recoger las frutas y atendieron los árboles con todo esmero.

Dirigiendo su mirada afectuosa a las manzanas, el visitante dijo con emoción:

-Si como me dicen los funcionarios y empleados de la Granja Combinada Frutícola de Kosan me esperaron con

ansiedad desde que los manzanos florecieron hasta hoy en que se han fructificado y los han cuidado con esmero, me inclino a pensar que las manzanas son muy rojas gracias al sentimiento de lealtad y el afán patriótico de todos ustedes.

El significado de una alta valoración

A mediados de mayo de 2013, el mandatario inspeccionó una unidad del Ejército Popular.

Luego de recibir los saludos de su jefe, dijo sonriendo y disimulando el cansancio del largo viaje:

-Me da gusto ver los montes colindantes y el recinto de la unidad poblados de árboles. Los han convertido en una extensa área verde y por eso el aire es fresco.

Sus palabras emocionaron al jefe de la unidad. Cuando servía en otra unidad, fomentó la trasplantación de árboles en su recinto y los montes del contorno, lo cual fue altamente apreciado por el gran Dirigente Kim Jong Il. Esta vez era el camarada Kim Jong Un quien se lo apreciaba, lo cual le hacía pensar que era el más afortunado del mundo.

Observándolo con satisfacción, dijo que cuando iba a la unidad pensó que como acababan de construir su

comandancia, habría varios lugares con imperfecciones, pero que ahora la unidad no le daba ninguna sensación de que se había construido recientemente.

Tras retratarse con los oficiales y soldados en el campo deportivo, reparó en que este estaba cubierto del verde césped y lo celebró diciendo que así no se levantaba el polvo.

No dejó de alabar la unidad durante todo el recorrido por ella.

Contemplando los alrededores de la comandancia, dijo que si bien la unidad llevaba poco tiempo de organizada, hicieron un gran trabajo, que con la trasplantación de muchos árboles los bosques eran exuberantes y el aire es puro y que esto le agradaba en sumo grado.

Mirándolo, los oficiales recordaron su visita a una unidad hecha en marzo del año anterior en que le llevó las plantas como *Picea koyamai* y magnolias y, trasplantándolas con acompañantes, les enseñó detalladamente la manera de plantación.

Así era él. Indicando los altos árboles alineados a ambos lados de una carretera, dijo qué bueno era trasplantar muchos árboles. Mientras se encaminaba a una compañía,

dijo con alegría:

-Caminando el recinto donde crecen vigorosos los árboles, me sale por sí sola esa canción que dice: *Nuestro país hermoso por sus montañas y diáfano por sus aguas*.

No dejó inadvertido el seto formado debajo del cobertizo del cuartel de una compañía, evaluó la actitud de dueños de los soldados y dijo que valió la pena su visita a la unidad, de la que no quería irse, que quería seguir contemplando y que le agradaba mucho.

Inspira el patriotismo a los deportistas

Un día, el camarada Kim Jong Un citó a unos deportistas que honraron a la patria en las competencias internacionales celebradas poco antes.

Tras felicitar sus éxitos con una amplia sonrisa en el rostro, los calificó como el orgullo de nuestra patria y pueblo.

Dirigiéndoles una mirada llena de confianza, les preguntó:

-¿En qué piensan cuando ustedes salen a la competencia?

Los deportistas y entrenadores recordaron los instantes

en vísperas de las competencias: la tensa atmósfera durante el estudio de la táctica para vencer al adversario, la insoportable opresión del corazón…

En esos momentos redoblaban el ánimo y coraje pensando en la patria y el mandatario que seguirían con atención sus enfrentamientos.

Reflejando el sentir de todos, un entrenador jefe respondió al mandatario que en aquellos instantes pensaban en él que observaría sus competencias.

Recorriendo con la mirada a los reunidos, él dijo: ¿Qué llevan ustedes en el pecho? Llevan la bandera de la República. Ustedes deben competir pensando en cómo defender esta bandera y honrar a nuestra patria.

A los reunidos embargados de un sentimiento sublime, les describió lo que él sentía pensando en ellos durante las competencias y esperando sus resultados.

Para ser franco, yo los despedí en silencio a lado de la pista del aeropuerto internacional de Pyongyang deseando con todas mis fuerzas que retornaran con los éxitos contundentes, dijo.

Y añadió que el pueblo entero habría pensado lo mismo que él.

Sus palabras provocaron un gran asombro de los oyentes, quienes jamás se imaginaron que en aquellos momentos emocionantes del despegue del avión que los llevaba el mandatario los despediría en la pista.

Nuestros atletas lograron victorias arrolladoras y subieron a lo más alto del podio porque, conscientes de que la altura del podio en que se sitúan determina la de la patria, derramaron muchos sudores y se entrenaron con tenacidad en los días ordinarios y este es un resultado lógico, dijo el mandatario y propuso valorarlos altamente y otorgarles altas condecoraciones.

Pasaron horas y llegó el momento de la despedida. Tomando la mano de cada uno de ellos, deseosos de estar más tiempo con él, les dijo que estaba firmemente convencido de que los fidedignos deportistas de nuestro Partido se entregarían de lleno para obtener mayores triunfos y harían gala del prestigio y la magnificencia de la nación de Kim Il Sung, la Corea de Kim Jong Il, en todas las lides internacionales en que se disputan la supremacía asiática y mundial.

Llama patriota a un ex funcionario

Fue en octubre de 2020 cuando el mandatario visitó el lugar de rehabilitación del distrito Kimhwa.

Este presentaba un aspecto espectacular al cabo de unos cuarenta días de esfuerzos tesoneros para resarcir los daños del desastre natural.

Sin apartar la vista de ese panorama completamente transformado, el visitante preguntó una y otra vez si la metamorfosis le agradaba a la población y dijo que no se podía aspirar a más si ella le encantaba a todos y que no había una lucha tan complaciente y dignificante como sacudirse el atraso de la época y devolver la felicidad al pueblo con la construcción de viviendas modernas que estuvieran a la altura de la sociedad ideal y civilizada tal como proyecta nuestro Partido.

Fue también a las viviendas que se construían en la cabecera de la comuna Choso.

En tanto contemplaba el panorama del poblado que estaba asentado ordenadamente en las faldas de una montaña ostentando su elegancia similar a la de una formación militar lista para la revista, dijo con satisfacción:

-Valió la pena construir nuevamente las viviendas. Son completamente distintas a las de la cabeza distrital.

Como él, todos los demás observaron el panorama singular del poblado completamente remozado.

Entonces uno de ellos le dijo alegremente que el poblado ocupaba un lugar magnífico al pie de la montaña.

El mandatario reparó de repente en que había pocos árboles en la montaña que estaba detrás de la aldea.

Mientras todos se sentían culpables por el hecho, él señaló con el dedo la montaña que estaba delante del poblado y, dibujando una amplia sonrisa, dijo que en ella había más árboles que en la otra.

Era verdad lo que decía. En ella había un tupido bosque de pinos piñoneros verdes de decenas de años de edad.

Sonriendo, él preguntó quién había trasplantado aquellos árboles y cuántos años tendrían.

Un acompañante le contó que hacía más de cuarenta años un alto dirigente del distrito los trasplantó con otros habitantes.

El mandatario ensalzó el hecho de que el entonces secretario jefe del comité del Partido en el distrito llevara a cabo esa labor laudable movilizando a los pobladores.

Cuatro décadas atrás, este y otros habitantes roturaron la tierra estéril y arrancaron los árboles inservibles y desde entonces cuidaron con devoción los pinos trasplantados, soñando con ver un día un bosque exuberante. Esto se hizo realidad. El bosque adquirió cada año mayor extensión y hoy se transformó en una riqueza nacional de la que se enorgullece el distrito.

Paseando la mirada por los funcionarios, el mandatario dijo;

-El gran General Kim Jong Il dijo que tales funcionarios son patriotas.

Y tuvo en alta estima al ex secretario jefe partidista que hizo grandes aportes a la formación de bosques.

Aunque este falleció decenas de años antes, adornó la historia del distrito como excelente patriota que enorgullece a sus habitantes y hoy yace en el cementerio de los mártires patrióticos de la provincia de Kangwon.

3. Gran humanidad

La foto, reflejo del afecto

Un día se efectuó una competencia de tanquistas que demostró la capacidad de combate y el heroísmo del Ejército Popular.

El camarada Kim Jong Un los felicitó por sus éxitos, valoró sus esfuerzos y les propuso tomarse una foto de recuerdo.

Todos corrieron al lugar de la fotografía y para estar lo más cerca posible de él se dieron empujones, incluso sobre el cañón del tanque.

Un soldado visiblemente pequeño estaba tan impaciente que de los ojos se le brotaron las lágrimas. Aunque trató por todos los medios de estar cerca del mandatario, no pudo con

otros soldados corpulentos.

El dignatario se cercioró de que los mejores tanquistas ocuparon su posición y se colocó entre ellos.

Impaciente, el soldado menudo levantó al máximo la parte posterior de la planta intentando asomarse por entre los hombros de sus compañeros. Pero con el paso de los segundos se puso más inquieto por el temor de que la cámara no captara su rostro.

En ese instante, el mandatario dio media vuelta y preguntó:

-¿Alguien que no pueda mostrar el rostro debido a los que están delante?

El soldado quiso gritar que él era ese alguien, pero se contuvo.

Al reconocer a otro que estaba en semejante situación, el mandatario lo llamó para que ocupara la primera fila.

Mientras el soldado miraba con envidia a su compañero bendecido, el mandatario volvió a pasear la mirada por los soldados que estaban más atrás y fijó la vista en el soldado, a quien dijo:

-Dime que no puedes ver adelante por tu baja estatura.

Esas palabras atentas petrificaron al soldado. Todo le

parecía un sueño. Solamente cuando el mandatario le tomó cariñosamente de la mano y lo situó a su lado, comprendió que era una realidad.

El mandatario siguió tomándole la mano y el soldado sonriente vio centellear el flash de la cámara.

Hasta un poquito antes, se avergonzaba de su baja estatura, pero ese defecto atrajo la atención del mandatario y lo colmó de gloria y dicha.

Algo parecido ocurrió durante la visita del mandatario a la Planta de Aguas Minerales de Kangso.

Antes de fotografiarse, él se preocupó de que la cámara no captara el rostro de una obrera que estaba cerca de él. Preguntó al camarógrafo si veía todos los rostros y a la propuesta de este de sentar a los que estaban en la primera fila, sugirió a estos que se sentaran. Quienes lamentaban su baja estatura se retrataron con el rostro sonriente para la envidia de todo el mundo.

La esmerada atención del mandatario se refleja también en las fotos que se tomó con unas soldados que no pudieron retratarse antes porque estaban prestando el servicio y para las que él volvió a su unidad militar, con la esposa del director de una empresa quien estaba enferma y no podía

salir fuera de casa, con un ex instructor político de una unidad militar a quien habían excluido de la fotografía y con una jugadora de ping-pong quien había honrado a la patria con su victoria en una competencia internacional.

Dos comandantes emocionados

Durante la visita del mandatario a una unidad militar, sus oficiales y soldados se pusieron de lo más alegres por el privilegio de reunirse con él. Lamentablemente, entre ellos no se veían el jefe y el instructor político de una compañía.

Mala suerte que nos cayéramos enfermos precisamente cuando nos visita el Comandante Supremo, pensaban en el cuartel vacío sin dejar de mirar afuera por la ventana.

De repente, reconocieron al jefe de la unidad correr a toda velocidad a donde ellos.

-Compañeros, el estimado Comandante Supremo los llama-les gritó a toda prisa el jefe.

-¿Cómo? ¿Es verdad lo que nos acaba de decir?- incrédulos, salieron precipitadamente afuera.

Pero de pronto cayeron en la cuenta de que con la enfermedad que tenían no podían presentarse frente al

Comandante Supremo y se detuvieron.

Tomándoles de la mano, el jefe de la unidad les contó lo siguiente.

Luego de recorrer la comandancia de la unidad, el Comandante Supremo entró en el cuartel de la compañía y dirigió la mirada a sus acompañantes como preguntándoles el porqué de la ausencia de su jefe e instructor político.

Un rato después, uno de ellos le explicó que tenían gripe.

El visitante insistió en llamarlos y les dijo:

-¡Cómo lamentarían si el Comandante Supremo visita su compañía y se va sin reunirse con ellos! Dicen que tienen gripe, pero me reuniré con ellos aunque tuvieran otra enfermedad grave.

Los dos acudieron a él y le saludaron respetuosamente.

Con amplia sonrisa, el visitante les dijo:

-Encantado de conocerlos. Los mandé a traer para recorrer juntos la compañía.

Los oficiales exclamaron emocionados "estimado Comandante Supremo" y hundieron sus cabezas en su pecho.

Dando palmaditas en sus hombros, el Comandante Supremo les sugirió cuidarse mucho.

Luego, recorrió la compañía junto con ellos.

Mientras los soldados duermen profundamente

Fue un día primaveral en que había pasado la medianoche y todavía hacía frío. Varias horas faltaban para el amanecer. A esa hora el Comandante Supremo visitó una unidad del Ejército Popular.

Todos dormían profundamente y en el cuartel reinaba un silencio total.

Contentos por su visita, los oficiales pensaron que hacía falta despertar a los soldados. Sabían bien que él se encontraba primero con ellos en su inspección a las unidades militares.

Viéndolos, el visitante dijo en voz baja:

-No puedo hablar con ellos porque la noche está muy avanzada, pero me sentiré tranquilo si los veo dormir.

Cuando entró en el dormitorio de un pelotón, vio a los soldados dormir apaciblemente: a pierna suelta, con el cuerpo fuera de la frazada, con una pierna sobre la barriga del otro o produciendo el sonoro ruido de los ronquidos.

Los miró atentamente y se mostró satisfecho por la temperatura adecuada del dormitorio. Y preocupado por la posibilidad de que bajara la temperatura en la madrugada, la examinó durante un buen rato.

Inquirió si había más dormitorios y a la respuesta de que sí los había salió primero para dirigirse a uno de ellos.

Llegó antes que nadie a la puerta de ese dormitorio y llamó la atención a sus acompañantes para que mantuvieran el silencio.

Todos le siguieron sigilosamente, sin el ruido de los pasos y hasta conteniendo la respiración.

También en ese dormitorio el Comandante Supremo vio largo tiempo dormir a los soldados. En un ambiente cálido, uno mostraba el rostro colorado, otro tenía el sueño inquieto y otro sonreía por un buen sueño.

El mandatario esbozó una amplia sonrisa diciendo que hacía mucho que no olía el sudor de los soldados.

En el dormitorio silencioso solamente se escuchaban el respirar rítmico de los soldados y el tictac del reloj.

Finalmente, el Comandante Supremo se puso a caminar sigilosamente hacia la puerta, invitando a los demás a imitarlo porque los soldados podían despertarse en cualquier momento.

Verlos dormir apaciblemente me ha quitado todo el cansancio, dijo.

En el recorrido de ese día atendió la vida de los soldados y partió antes de que ellos se despertaran.

Concede privilegios

Ubicada en una región recóndita de la parte septentrional del país, la Granja de Sinjang del distrito Yonsa, no es muy extensa. Por ello, numerosas personas desconocían su existencia. Pero hoy es el tema de conversación de muchos y les inspira recuerdos memorables.

Fue a finales de diciembre de 2021 cuando el cuarto pleno del octavo Comité Central del Partido del Trabajo de Corea concedió privilegios a las entonces granjas cooperativas eximiéndolas del pago de gran cantidad de préstamos del Estado, con el objetivo de consolidar su base económica.

La medida, tomada por el Estado para crear óptimas condiciones financieras y materiales de las granjas, aunque ello implicaba una gran pérdida para él, acrecentó el afán de los agricultores y el pueblo entero de incrementar la

producción agrícola.

Pero causó cierta pena a los de la referida granja, puesto que unos días antes pagaron al Estado lo que les habían pedido prestado. Unos se quejaban de que no tuvieran el privilegio que a muchas granjas les tocaba y otros se preocupaban de los muchos años que demorarían para que la granja se restableciera en lo financiero.

Esas voces inquietaron a los cuadros de la granja.

Ninguno de ellos se imaginaba que una mano estaba presta para ayudarlos.

Unos días después del pleno del Partido tuvo lugar una reunión en la cual el mandatario subrayó la necesidad de devolver el dinero que unas granjas habían entregado al Estado como pago del préstamo poco antes de la adopción de dicha medida.

Dijo que debían devolverlo también a la granja de Sinjang, precisando que ella reunió todo el dinero que tenía y con él pagó el préstamo el 24 de diciembre y que esto apenaba mucho a sus agricultores.

Esa noche, los de la comuna Sinjang no pudieron conciliar el sueño pensando en el mandatario quien mientras atendía muchos quehaceres estatales tenía su granja en un

lugar de su mente, por la gratitud hacia él quien comprendía perfectamente la situación económica de una granja situada muy lejos de la capital y con el deseo de responder a toda costa a su solicitud con la abundante cosecha.

Posteriormente, se levantaron como un solo cuerpo, trabajaron con tesón y lograron una rica cosecha.

La comuna Sinjang no fue una excepción, pues la medida benefició a cientos de granjas a lo largo y ancho del país.

Un tenista cumple su deseo

En mayo de un año, un jugador de tenis de mesa tuvo el privilegio de mostrar su competencia al camarada Kim Jong Un.

Terminada la partida, este lo llamó. El atleta acudió a donde él y le saludó respetuosamente.

Viéndolo cariñosamente, el mandatario le preguntó por la edad y si no le eran difíciles los entrenamientos en el conjunto deportivo.

A la respuesta sonora de que no le eran difíciles, prosiguió:

-Este encuentro me evoca la imagen afectuosa del gran

Líder en la foto con Pak Yong Sun, reina mundial de tenis de mesa, tomándole del brazo con una amplia sonrisa.

Ella era la madre del tenista. Jugó con alto sentido de responsabilidad, sin desanimarse en todo el transcurso de la competencia, y al fin se convirtió en la campeona mundial.

En el XXXIII Campeonato Mundial de Tenis de Mesa, en que conquistó la presea dorada tras derrotar en el simple a prestigiosas jugadoras de varios países, tenía apenas 19 primaveras y fue aclamada por el mundo entero.

El comité organizador del campeonato perteneciente a la Federación Internacional de Tenis de Mesa, le otorgó, además de la copa, el título, la corona y la cinta de la reina, algo inaudito en la historia de sus campeonatos.

Por su actuación digna de elogios, el gran Líder y el gran General sostuvieron un encuentro con ella, en el cual la alabaron como deportista heroína que honró a la patria a los ojos del mundo, se tomaron fotos de recuerdo con ella y la agasajaron con regalos.

Conmovida por esa gran muestra de confianza, ella volvió a situarse en lo más alto del podio en el siguiente campeonato, convirtiéndose en la bicampeona mundial.

Con posterioridad, ganó varias competencias internacionales y los dos líderes la glorificaron para la envidia del mundo.

Viendo a su hijo visiblemente emocionado, el estimado camarada Kim Jong Un le dijo en un tono adolorido:

-Una persona muy apreciada falleció demasiado temprano. En reconocimiento de las proezas que realizó para el desarrollo tecnológico del deporte nacional, hemos de cuidar bien de su hijo Se Hyok.

Este sintió correr las lágrimas por las mejillas.

Su madre murió cuando él tenía solamente dos años. Por eso añoraba como nadie el amor materno.

El mandatario esperó un buen tiempo a que él se tranquilizara.

Después, preocupándose de su futuro, le preguntó qué quería hacer en adelante y le instó a decírselo sin ambages.

El deportista le habló sin rodeos de su sueño y más tarde lo cumplió gracias al mandatario.

Los que se enteraron de ese encuentro, le dijeron que el beneficio se debía en gran medida a su madre. Pero, no tardarían en reparar en su desatino escuchando al hijo que les dijo:

-No se debe a mi madre. Aunque ella siguiera viviendo, no podría hacer realidad todo mi sueño. Si nuestro mariscal no la recordara ni la enalteciera, la vida de mi madre no resplandecería tanto. Y tampoco podría yo concebir mi actual felicidad.

Fiel a la promesa

El diario *Rodong Simun*, fechado el 16 de marzo de 2024, insertó la noticia sobre la inspección del estimado camarada Kim Jong Un del entrenamiento de la infantería aerotransportada del Ejército Popular de Corea.

Esa noche una mujer no pudo conciliar el sueño. Era Kim Hye Yong, residente de la unidad de vecinos 44 del barrio Yonyang de la ciudad de Haeju. Se preguntaba si su hijo habría participado en esos ejercicios, pero finalmente desistió de la idea, porque era aún un bisoño. Sin embargo, siguió abrigando la vaga esperanza de que su sueño fuera una realidad.

Unos días después, la sorprendió la alegre noticia de que su hijo tuvo el honor de fotografiarse con el Comandante Supremo en la sede del Comité Central del Partido.

Todo le parecía un sueño y no pudo reprimir la emoción que la embargaba. Los vecinos la felicitaron de corazón compartiendo la alegría de esa familia obrera.

He aquí una anécdota digna de contar.

En aquel día de marzo, entre los paracaidistas que cayeron del avión por una orden sorpresiva había un soldado con pocos años del servicio militar.

Debido al viento fuerte, cayó en un valle abrupto a gran distancia del punto de aterrizaje.

Ante la situación creada, actuó con tranquilidad y presteza y en un instante oyó los vítores estruendosos procedentes del lugar predeterminado para la concentración de su unidad.

Ante la probabilidad de que el Comandante Supremo estuviera en el campo de entrenamiento e impaciente por el miedo de perder esa oportunidad que tanto esperaba, portó el paracaídas y los pertrechos de acuerdo a la norma y se puso a correr a todo tren.

Un rato después en su campo de vista entró una caravana de automóviles. En su apuro, se arregló el uniforme y le saludó a lo militar.

Para su sorpresa, un carro se paró a su lado. Lo que

sucedió al otro instante era como un sueño. Se bajó una ventanilla y el Comandante Supremo, sonriente, le hizo señas para que se le acercara.

Aunque estaba perturbado por esa realidad increíble, el soldado se contuvo y le saludó respetuosamente.

Recibiendo su saludo, el Comandante Supremo le preguntó por el lugar donde cayó en paracaídas y cuando el soldado se lo señaló con la mano le dijo que entonces no habría podido fotografiarse. También le inquirió si no se lastimó y a la respuesta de que no tuvo ninguna lesión le dijo en un tono sosegado:

-Bien, entonces nos vemos en Pyongyang.

Dejó esa promesa y siguió su viaje de orientación.

Cuando el soldado se lo contó a sus compañeros, nadie quiso darle crédito. Les parecía imposible que el mandatario quien trabajaba intensamente en aras de la prosperidad de la patria y la felicidad del pueblo detuviera el coche para un soldado ordinario y le prometiera encontrarse en la capital.

Una noticia impactó a los infantes que partieron del campo de entrenamiento y marchaban hacia sus respectivas unidades. El Comandante Supremo llamaba a Pyongyang a los que no pudieron estar presentes en la fotografía.

A su llegada a Pyongyang ellos fueron cubiertos de gloria. Para la fotografía, el Comandante Supremo los llamó a la sede del Comité Central del Partido.

En tanto sonreía a los militares que le aclamaban con euforia, él reconoció sin dificultad al soldado con quien habló y que estaba en la primera fila.

Tras recibir su saludo, dio palmaditas en su espalda y le dijo cariñosamente:

-A este lo encontré en el camino durante el entrenamiento.

El soldado se emocionó más cuando le contaron que el Comandante Supremo les dijo a los miembros de mando del Ejército Popular que cumpliría sin falta la promesa hecha con él para los militares que no habían podido participar en la fotografía.

Ante esa noticia, su madre dijo con emoción que la gran muestra de confianza y amor del Comandante Supremo cubrió de gloria al hijo de una ordinaria familia obrera para la envidia de todos.

4. En el camino de la consagración

Petición encarecida

Fue cuando los soldados de una unidad del Ejército Popular estacionada en la región occidental del frente pusieron de pleno manifiesto su capacidad combativa en un ejercicio importante semejante a un combate real.

Ante la noticia el Comandante Supremo Kim Jong Un se puso alegre como nadie.

Hizo enviarles sus congratulaciones y gran cantidad de abastecimientos y llamó a sus oficiales de la unidad.

En reflejo del sentir de toda la unidad, los oficiales le expresaron su gratitud.

Entonces el Comandante Supremo dijo que para los soldados quería bajar la estrella del cielo y que era su decisión compartir las mismas alegrías y penas con ellos en

la trinchera bajo la lluvia de balas y consagrarse enteramente a ellos.

Les recomendó que fueran cuadros auténticos dispuestos a sacrificarse para ellos y siguió:

-Los miembros de mando del ejército deben llevar siempre en el corazón la consigna *¡Servir a los soldados!* y atenderlos como si fueran sus propios padres. Llevarlos de brazos y a cuestas hasta que se desgasten los suelos del calzado, este debe ser un rasgo de los oficiales del ejército.

En tanto la emoción de los oficiales se acrecentaba, él prosiguió:

Los oficiales deben estar en todo momento entre los soldados, averiguar detalladamente si sus calzados están en buenas condiciones y si duermen bien y resolver los problemas que tienen y esforzarse mucho para procurarles un nido acogedor que significa la compañía que tiene comandantes que tratan a los soldados como si fueran sus hermanos mayores, tiene a compañeros entrañables y donde abunda la comida y hay camas cómodas. Si los soldados prestan el servicio en tales nidos, sentirán afecto por sus unidades y subunidades y hará mejor el servicio militar con el orgullo de defender a la patria…

Cada una de sus palabras estaba llena de amor. Finalmente, dijo:

-Aprovechando este encuentro con ustedes, les pido encarecidamente que cuiden mejor de los soldados y confío en que accederán sin falta a mi petición.

Los oficiales le juraron al unísono que lo harían. Contemplándolos con plena confianza, el Comandante Supremo se mantuvo sonriente por largos ratos.

Una lista le proporciona el placer

Unos años atrás, el Comandante Supremo visitó una unidad militar donde, exponiéndose al viento frío, vio durante varias horas el entrenamiento de los soldados y también estuvo en un almacén provisto de gran cantidad y variedad de alimentos que permitían apreciar a primera vista el alto nivel de alimentación de los soldados.

En su recorrido, se detuvo en un lugar y observó atentamente una lista con los nombres de los soldados y junto a ellos sus fechas de nacimiento.

Sonriente y satisfecho, se preguntó si la lista era para preparar comidas deliciosas para los que cumplían años.

Un cuadro de la unidad le dijo con evidente orgullo que por lo común era nutritiva la dieta y se preparaban manjares a los que cumplían años.

Riendo, el visitante dijo que el cumpleaños es algo especial, que uno se entera de la fecha en que nace a través de los padres, que ese día se echa de menos a los padres y hermanos y tiene ganas de probar delicias y que por tanto si se las preparaban a los soldados, estarían de lo más encantados.

Al observar atentamente la lista, dijo con alegría a los oficiales que ese día era cumpleaños de un soldado y les sugirió agasajarlo con comidas exquisitas.

Al reparar en que varios soldados cumplían años el mismo día, habló de la conveniencia de preparar aparte los manjares a cada uno de ellos y agregó con alegría que también a los trillizos les gusta que les ofrezcan por separado el banquete de matrimonio.

Todos soltaron risas alegres.

Cualquiera que tenga a un hijo haciendo el servicio militar, se preocupa por lo que hará el día de su cumpleaños, pensando si le darán comidas suculentas y si dormirá en una cama confortable.

Algo parecido dijo el Comandante Supremo con sumo afecto viendo la lista de cumpleaños de una compañía estacionada en una isla con la misión de defenderla.

No parece gran cosa ofrecer manjares a los soldados por sus cumpleaños, pero en realidad la es. Si se lo hacen y sus compañeros los felicitan por esa fecha, ellos harán mejor el servicio militar…

En una ocasión, habló a unos instructores políticos de la necesidad de preparar sin falta mesas abundantes a los que cumplen años y tener anotadas en la libreta cuándo cumplen años, cuáles son sus platos favoritos, cuáles son sus aficiones, vocaciones y defectos físicos.

La horquilla sirve de botón de muestra

En enero de 2012 el mandatario visitó la tienda Mirae, localizada a las orillas del río Pothong, en vísperas de su inauguración.

Recorriendo su interior abarrotado de gran variedad de mercancías, dijo satisfecho que parecía estar en un almacén excepcional. Del puesto de venta de útiles domésticos se encaminó al de artículos de uso diario cuyo primer estante,

lleno de horquillas de distintas formas y colores, recordaba un arriate con bellas flores.

Viendo horquillas con piedras preciosas, dijo que las de la marca “Cosmos” eran preferidas por las mujeres coreanas, que en la tienda debían indagar qué formas les gustaban más, encargar su producción a las fábricas y traer y vender las que fueran del gusto de la clientela. Aunque se trate de una misma mercancía, es importante que las tiendas averigüen las formas que ella prefiere, destacó.

Al día siguiente, sacó a colación las referidas horquillas conversando con unos funcionarios. Evocó la enseñanza del gran General Kim Jong Il de elevar la calidad de esas horquillas de fabricación nacional y continuó:

Me parece que las horquillas “Cosmos” de la tienda no les quedan bien a las mujeres de cierta edad. Debemos hacerlas tanto para las jóvenes como para las mujeres de mayor edad...

Unos días después y también a finales de febrero de ese año, habló de la necesidad de diversificar las horquillas para todas las edades.

En su visita a la Exposición Estatal de Diseños Industriales, efectuada en ocasión del centenario del

natalicio del gran Líder, vio los diseños de las referidas horquillas y dijo que aún no tenían muchas variedades y que como la tendencia mundial se renueva constantemente hacía falta desarrollarlas según la exigencia de la nueva centuria. Mientras recorría el Almacén para Niños de Pyongyang pasó por el puesto de venta de dichas horquillas para sugerir que todos los productos favoritos se fabricaran acorde a los gustos actuales y la estética de los coreanos.

Gracias a él, hoy las horquillas "Cosmos" son de gran aceptación por su rica variedad y distintos colores.

Con los marinos

En febrero de 2012, el Comandante Supremo visitó una unidad naval.

Dijo que fue allí movido por el deseo de visitarlo, entregó un fusil automático y binoculares a sus soldados y se fotografió con ellos. Tras recorrer el dormitorio, la sala de educación y el comedor de una compañía subordinada a la unidad, preguntó a su jefe si podía poner en marcha los buques y a su respuesta positiva, dijo que iría al mar en un torpedero.

Todos, al unísono, manifestaron su desacuerdo con la idea. Era una temporada del mar furioso y era peligroso que él se hiciera al mar donde se levantaban grandes olas.

Como si leyera sus pensamientos, el Comandante Supremo estuvo en silencio un rato y al fin les dijo que comprendía que lo decían por su bien, pero que él estaría a salvo si estuviera con nuestros marinos.

Al fin se encaminó al puerto y esto impacientó en sumo grado a sus acompañantes.

Haciéndoles caso omiso, subió a pasos ligeros a un buque y, contemplando cariñosamente a sus tripulantes, les recomendó navegar hoy con ímpetu.

El buque que abandonó el puerto aceleró la velocidad paulatinamente. Mientras avanzaba en medio de las olas furiosas, aguas blancas se esparcían sobre la cubierta.

Contemplando al mandatario dirigir el entrenamiento táctico con la ropa que se agitaba por el aire marino, los funcionarios sintieron oprimirse el corazón por la gran tensión.

De pie en todo momento sobre el buque que avanzaba a toda marcha sobre las olas, indagó detenidamente su rumbo y velocidad y el número de revoluciones del motor. En un

instante de máxima velocidad de la nave, dijo que si bien hacía frío y mucho viento se sentía de lo mejor navegando con los marinos a bordo del torpedero, en un afán de atenuar la tensión de los funcionarios.

Cuando terminó el entrenamiento táctico de muchas horas y retornaron al puerto, les dijo que sería difícil hacerlo en días de fuerte viento y altas olas como ese día y ayudó a que el buque atracara con exactitud.

Unos días después, un funcionario del Comité Central del Partido le habló del sentir del pueblo luego de ver por la televisión su azarosa navegación.

Tras mirar un buen rato afuera por la ventana, él dijo con gravedad que ese era el camino que debe seguir aun bajo la lluvia y la nieve, que él debía ir por ese camino por el que fueron el Líder Kim Il Sung y el General Kim Jong Il y que él seguiría hasta el fin el camino de la revolución que ellos caminaron toda la vida.

Confianza en el jefe militar de una isla

En abril de 2012, el camarada Kim Jong Un visitó la unidad militar de la isla Ryo que tenía la misión de defender

la puerta del Mar Este.

Uno de los asuntos a que prestó profunda atención fue el de la intendencia.

Luego de recorrer la casa de los soldados, el almacén de alimentos suplementarios y otras instalaciones de intendencia, entró en un invernadero cubierto con capas de polietileno, sin el sistema de calefacción y lleno de verduras como crisantemos coronarios y lechugas.

Mientras él paseaba la mirada por su interior, el jefe de la unidad y otros acompañantes le contaron que en cumplimiento de su enseñanza de construir y aprovechar el invernáculo con capas de polietileno y sin calefacción, lo construyeron y se abastecían de legumbres frescas en todo el invierno.

Al escuchar alegremente lo que le contaban con evidente orgullo, dijo con satisfacción qué bueno era tener acondicionado dicho invernadero.

Un funcionario le dijo que el jefe de la unidad de defensa de la isla estuvo allí durante decenas de años y en ese período la fortificó y se hizo héroe.

Entonces él dijo que el jefe se merecía esa condecoración, que en esa visita lo alegraba más que nada conocer a un

trabajador honrado y que le agradecía hacer preparativos para el combate en esa isla solitaria durante decenas de años y laborar con abnegación para mejorar la vida de los soldados.

Añadió que no se preocupaba por la isla Ryo por tener a un oficial honesto como él y por un buen rato fijó la vista en su rostro surcado de arrugas.

Dijo que tenía muchas arrugas y que a ellas se les dicen "arrugas de la madre" y continuó:

-Tus arrugas delatan tus ingentes esfuerzos. Eres un hombre honrado.

Acariciando cariñosamente su espalda y con una mirada sonriente, lo elogió una y otra vez por su excelente desempeño.

Luego de recorrer durante varias horas distintos puntos de la unidad, le preguntó en un tono significativo por la edad y hasta cuándo laboraría como jefe de la unidad.

Cuando el jefe le respondió que hasta los últimos momentos de su vida cumpliría las enseñanzas dadas a la unidad por el gran Líder y el gran General, le dirigió una mirada cargada de afecto y se lo agradeció.

Lo que le dijo seguidamente sorprendió realmente al

jefe:

-Trabajarás como jefe de la unidad de defensa hasta que tengas setenta años, formando a oficiales excelentes como tus relevos. Después prepárate para trabajar conmigo otros diez años.

Luego de una pausa, le agregó en un tono lleno de confianza:

-Me hacen falta funcionarios como tú.

En su siguiente visita a la unidad, calificó a su jefe como oficial tenaz y con gran afán de trabajar y paradigma de los oficiales de todo el ejército y propuso otorgarle a él que ya era héroe de la República, y al comisario político de la misma unidad el título de Héroe del Trabajo.

Esto no fue todo.

Hizo enviarle un helicóptero para resucitar a él que estaba en peligro de la muerte, inyectando nuevo vigor en su vida que se iba apagando, le envió la mesa de cumpleaños, elevó su grado militar y lo condujo a continuar el servicio militar con una salud inquebrantable, demostrando plenamente su lealtad al Partido.

Una evaluación nocturna

Por la noche del 16 de mayo de 2013, a su regreso de una fábrica alimenticia perteneciente al Ejército Popular, el Comandante Supremo citó a los que lo acompañaron en su visita a ella.

Luego de recibirlos con alegría e invitarlos a ocupar asientos, les dijo que el recorrido por la fábrica le produjo una gran satisfacción y que se convenció más del socialismo viendo funcionar a plenitud las máquinas y elaborarse una gran cantidad de alimentos.

De repente, preguntó a un funcionario que estaba sentado a su lado si trajeron los productos hechos en la fábrica como él había recomendado.

Al informarse de que trajeron varios alimentos como la salsa y pasta de soya y el polvo aperitivo, invitó a otros a probarlo con él.

A todos les sorprendió que él los citara a esa hora de la noche para probar los alimentos y les vino a la memoria un detalle en el recorrido por la fábrica. El Comandante Supremo conoció en detalles de la producción en ella y prometió probar personalmente los productos.

Así se organizó una reunión singular para evaluar la calidad de los condimentos que se abastecerían a los militares.

El Comandante Supremo sacó a colación las galletas prensadas que probó en la fábrica y dijo que eran insípidas.

Un funcionario le habló de la cantidad de azúcar que contenían y a un rato dijo:

-Haría falta echarles más azúcar.

Ahora probó el polvo aperitivo y, moviendo despacio la cabeza en señal de aprobación, dijo:

-Tiene un sabor aceptable. Cuando estaba en el taller de este polvo, lo encontré demasiado fino y pensé que era baja su calidad, pero ahora me doy cuenta de que no lo es.

Sonriente, celebró su suministro a los soldados.

Sus palabras causaron el placer a los funcionarios, pero esto no duró mucho porque vieron que su semblante ensombrecía mientras probaba la salsa de soya.

-No sabe bien. Solamente sabe a sal-dijo.

Ante la explicación de un funcionario de que le habían echado la melaza, estuvo pensativo un rato y dijo que esa podía ser una razón por la que fuera amarga la salsa, pero que la principal debía de ser la inadecuada proporción de

sus materias primas.

La noche iba avanzando, pero siguió probando los alimentos, distinguiendo su amargura y dulzura y dando instrucciones relacionadas con la mejora de su calidad y la producción normal.

Cuando probaba una conserva de cerdo, celebró su buen sabor dibujando una amplia sonrisa en el rostro.

Invitó a los demás a probarla y sugirió estudiar en adelante la manera de colocarle un anillo en su tapa que ayude a destapar la conserva halándolo.

Se informó del suministro de materias primas en la fábrica, se refirió a la necesidad de suministrar cerdos para poder normalizar la elaboración de sus productos e inmediatamente adoptó medidas correspondientes.

Alarde insólito

En mayo de 2013, el Comandante Supremo inspeccionó una unidad del Ejército Popular.

Cuando se encaminaba a la zona de viviendas de las familias de oficiales, tras recorrer con satisfacción varios puntos de la unidad, uno de sus acompañantes deseó con

vehemencia que él visitara su casa.

Como si hubiera leído sus pensamientos, el Comandante indicó su casa y preguntó quién vivía en ella.

Haciendo las veces de su dueño que de tanta sorpresa no supo qué decirle, un alto cargo de la unidad le contó que la casa era de él.

Invitando a todos a entrar en ella, el Comandante, se dirigió a ella antes que nadie.

Todo fue como un sueño para el propietario de la casa, quien aún no podía creer que su sueño se hubiera hecho realidad.

Una vez dentro de la vivienda, el mandatario observó atentamente la antesala y la cocina con el amor paternal.

Al ver en la pared de una habitación las fotos de los participantes en la conferencia, esbozó una sonrisa y, celebrando que él tuviera dos fotos, le preguntó por los años en que asistió a las conferencias y dónde laboraba en aquel entonces.

Luego de recibir su respuesta, le señaló con la mano una foto y le pidió que le dijera dónde se encontraba en esa foto.

Visiblemente conmovido por esa fortuna inesperada, escrutó varios puntos de la foto sin lograr hallar su rostro.

Observándolo afectuosamente, el Comandante dijo sonriendo que él no sabía indicarle dónde se encontraba en la foto, lo cual provocó risas entre sus acompañantes.

Cuando él adoptó medidas pertinentes con respecto a la poca altura del techo de la antesala y salió afuera, el dueño de la casa que estuvo en un gran aprieto por no hallar su imagen en la foto se armó de valor y, tomándole del brazo, le dijo que quería hacerle una petición. Le dijo que tenía un hijo haciendo el servicio militar y quería alardearle de la visita del Comandante a su casa y de la foto que tomaron como recuerdo.

Es normal que el hijo alardee de sus méritos a los padres y no que estos alardeen al hijo, dijo el Comandante y soltó una carcajada.

Al comprender que era un alarde insólito, el oficial se puso como un tomate, provocando la risa de todos.

Cuando cesó la risa, el Comandante le tomó del brazo y, colocándolo a su lado, le dijo cariñosamente:

-Entonces, como recuerdo de mi visita a tu casa, me tomaré una foto contigo y tu familia, con la casa como fondo. Tu hijo en el servicio militar estará muy contento si le envían la foto en la que el Comandante Supremo aparece

con su familia.

-Muchas gracias, estimado Comandante Supremo-dijo el oficial.

Así fue que él y su familia tuvieron el honor de retratarse con el Comandante y unos días después el papá enviaría una carta a su hijo que defendía un puesto militar.

Sería una redundancia contar lo que sintió el hijo cuando recibió la carta.

Esta es una de numerosas anécdotas del mandatario en sus interminables viajes de orientación.

Para los científicos

Es consabido que tras su visita a la Academia Estatal de Ciencias el 14 de enero de 2014 el camarada Kim Jong Un continuó su viaje de trabajo sin permitirse un momento de descanso. Pero no es de dominio público el gran trabajo que hizo en aquel entonces.

Aquel día recorrió la academia durante varias horas. Cuando partió, el alto cuadro de la academia, inmóvil y embargado de gran emoción, mantuvo la mirada por un buen rato hacia donde el mandatario se fue.

Entonces, un funcionario acudió a él y le pidió que fuera con él y él lo siguió sin saber el porqué.

Unas horas después, llegó a una estación de ferrocarril, donde para su sorpresa vio al mandatario llamarlo agitándole con la mano. Quería que lo acompañara para escoger el terreno de una casa de reposo de científicos que planeaban construir.

El cuadro de la academia se puso muy contento por acompañarlo, pero aún no sabía cuán abrupto sería el camino hacia el lugar a donde iban.

Unas horas después, el tren que los llevaba se detuvo en una estación ferroviaria, donde se apearon y se montaron en automóviles hacia el destino. Tuvieron que parar varias veces por el camino accidentado y la gran cantidad de polvo que se levantaba.

Entonces, el mandatario abría el mapa que trajo consigo e indicaba al chofer el camino que debían seguir. Cuando finalmente llegaron a un lugar, se apearon y el dirigente de la academia vio la superficie de los carros cubierta de polvo. En algunas partes de las vertientes y los valles de las montañas cercanas había nieve que no se había derretido aún y no se veía ningún sendero.

Luego de pasear la mirada por los derredores, el mandatario dijo que no había tiempo que perder y que era necesario acortar el camino sin dar rodeos y caminó al frente de todos por entre los arbustos.

Cuando al fin llegaron a las orillas del pintoresco lago Yonphung, todos dieron aclamaciones cautivados por su bella vista.

El mandatario recorrió la orilla observando los contornos y cuando llegó a un punto abrió una carpeta que llevaba varios planos de la casa de reposo.

Llamó a su lado a un funcionario del sector de diseño, le señaló lo positivo y lo negativo de los planos y le dio la tarea de perfeccionarlos con el mejor plan. Al director de la academia le dijo que hoy lo llevó al lago Yonphung para mostrarle ese lugar donde se levantaría la casa de reposo y le preguntó si le gustaba.

El director volvió a observar el panorama que se le ofrecía a los ojos. Como había percibido un poco antes, desde ese lugar se contemplaba a primera vista todo el lago y estaba poblado de pinos y otros árboles de muchas especies. Era un lugar ideal e incomparable con ningún otro lugar.

En un tono emocionado, le dijo al mandatario que era

un lugar ideal y que no tenía palabras para agradecerle su gran solicitud que le parecía un sueño y que era algo más que merecían.

El mandatario le dijo que para escoger el terreno de la construcción de la casa de reposo, en el verano del año anterior había recorrido el lago en un barco, hasta dar con ese lugar.

Sus palabras impactaron fuertemente al director de la academia y otros acompañantes, pues ignoraban que él recorriera el lago varias veces para hallar el lugar idóneo para la casa de reposo.

Él les dijo que ese lugar a orillas del lago era el más apropiado para la casa de reposo, que cuando lo visitó en verano el aire era puro, había una exuberante vegetación y se ofrecía un panorama espectacular, que el panorama invernal era igualmente magnífico y que era necesario pavimentar la carretera que conduce a la casa de reposo para que no se levantara el polvo.

Si creamos condiciones para el suficiente descanso de los científicos, obtendrán mayores éxitos en la labor investigativa, dijo y subrayó la necesidad de prepararlo todo en el nivel supremo en bien de los científicos.

Hoy a la casa de reposo de los científicos del lago Yonphung la llaman “cojín dorado” hecho por el mandatario para los científicos y técnicos.

Se interesa por las faenas agrícolas

El estimado camarada Kim Jong Un siempre presta profunda atención a la agricultura del país para asegurarle al pueblo una vida más abundante y feliz.

Un día de mayo de 2014 un alto cuadro del comité del Partido de una provincia recibió su llamada telefónica.

Respondiendo con amabilidad a su saludo, el mandatario le informó de la organización de un acto y le exigió que fuera a aquel lugar por la mañana.

Él fue allí a todo tren.

Allí se iba a efectuar un acto importante.

Antes de comenzar el acto el mandatario intercambió saludos con los funcionarios y el mencionado cuadro que salieron a su encuentro.

Segundos después contempló el lugar y preguntó a un funcionario qué tiempo hacía aquel día.

A su respuesta de que estaría despejado y que unos días

después llovería, el mandatario se alegró mucho diciendo que todas las lluvias que caen en esa temporada son muy buenas para el crecimiento de las plantas.

Al instante, el cuadro del Partido grabó en lo hondo del corazón cuánto él apreciaba la agricultura y sintió su gran responsabilidad de contribuir a la agricultura de la provincia.

De hecho, al inicio de la primavera en la provincia llovió varias veces. Pero, la sequía que le siguió afectaba de cierto modo la siembra primaveral. De ahí que debían hacer trabajos agrícolas inmediatos en las desfavorables condiciones climáticas.

Sin embargo, los cuadros y trabajadores del sector agrícola de la provincia terminaron exitosamente la siembra primaveral, faena que decide el éxito o fracaso del cultivo de un año.

Pero, en unos días cayó afortunadamente cierta cantidad de lluvia primaveral en todas las zonas de la provincia, creando condiciones favorables para el restablecimiento de las posturas.

Sumergido en tales pensamientos y deseoso de aliviar la preocupación del mandatario por la agricultura, le informó

que esta vez en la provincia la precipitación media fue de 20mm y por tanto todas las tierras estaban húmedas y todas las plantas afectadas por la sequía renacieron influyendo positivamente a su vegetación inicial.

Entonces, el mandatario, como si hubiera recibido una noticia que esperaba ansiosamente, se alegró mucho y dibujó una amplia sonrisa, señalando que en esa provincia cayó más lluvia que en otras.

20mm no es una poca cantidad, dijo y celebró que por esa lluvia se humedecieran las tierras y revivieran las plantas afectadas por la sequía.

El cuadro del Partido le juró que sobrecumplirían incondicionalmente el plan cerealero anual de la provincia al cultivar bien la tierra costara lo que costara.

Celebrando su juramento, el mandatario le dijo encarecidamente:

-Deben sobrecumplir el plan cerealero de la provincia al cultivar bien las tierras en este año. Pase lo que pase, debemos cultivar bien las tierras este año y resolver el problema de la alimentación del pueblo.

El restaurante Jangsan

El 28 de octubre de 2014 el estimado camarada Kim Jong Un visitó un restaurante para militares remozado de forma magnífica que estaba en vísperas de la inauguración.

Ante el acogedor panorama del nuevo restaurante, dijo con emoción que el gran Líder y el gran Dirigente lo visitaron mucho más que otras entidades.

Cuando entró en un comedor, recorriendo la mirada por su interior dijo que era tan impecable que allí se podía organizar un banquete estatal.

Viendo que todos pensaban lo mismo que él, dirigió su mirada al jefe del comedor y le señaló: Ahora que han acondicionado magníficamente el restaurante, deben elevar la calidad del *kuksu* (fideos) y brindar servicios más atentos. Para elevar la calidad de fideos es preciso formar bien a los cocineros y elevar decididamente su nivel técnico y de calificación.

Y riendo alegremente dijo: Vayan de exploración al restaurante Okryu o al Chongnyu. En el combate lo principal es la exploración.

Sus palabras produjeron las carcajadas a los reunidos.

Propuso aprovechar la oportunidad para probar el *kuksu* y lo pidió personalmente. Después de probar un plato, el mismo que servían a los militares ordinarios, señaló detalladamente los asuntos relacionados a cómo elevar su calidad, entre ellos el grosor de la brizna de fideo y la cantidad de alforfón y almidón que debe contener.

Si están decididos a hacer el *kuksu*, deben pensar en cómo elaborarlo bien, dijo y enfatizó que no era permisible que los militares visitaran el restaurante sin más remedio, sino que lo visitaran por la calidad del plato.

A continuación, dijo que pronto se organizaría un concurso del *kuksu* y añadió:

-El restaurante para militares debe elevar la calidad del *kuksu* y competir con el Okryu."

El jefe del restaurante le aseguró que elevarían decisivamente la calidad del *kuksu*.

Antes de partir, el camarada Kim Jong Un subrayó una vez más.

-En el restaurante para militares hay que elevar la calidad del *kuksu* y brindar servicios más atentos, hasta convertirse en un centro muy frecuentado por los militares. Sin falta voy a organizar un encuentro de adiestramiento para sus cocineros.

En virtud de esta medida, los cocineros renombrados fueron a ese restaurante para enseñar a sus cocineros la manera de mejorar el sabor del *kuksu*.

Más tarde el mandatario volvió a probar el *kuksu* hecho en ese restaurante para averiguar si se elevó el nivel de sus cocineros. Con satisfacción valoró altamente su buen sabor, dijo que ahora se sentía tranquilo y deseó que el restaurante fuera el mejor de la ciudad de Pyongyang en la elaboración del *kuksu*.

En otra ocasión, con el propósito de servir el *kuksu* de ese restaurante a los capitalinos, tomó la medida de establecer una filial y propuso nombrarlo restaurante Jangsan,con el deseo de que compitiera con el restaurante Okryu.

Hoy el restaurante Jangsan es frecuentado no solo por los militares sino también por los civiles.

Nueva ruta del vuelo recreativo

Un día de julio de 2015, en tanto daba instrucciones a la entonces Dirección General de Aerolínea Coryo en un aeropuerto situado en la costa del Mar Este, el estimado camarada Kim Jong Un recomendó a su alto cuadro que

organizara el turismo aéreo.

Le dijo con emoción: El gran Líder organizó el vuelo recreativo de Pyongyang para nuestro pueblo en la posguerra en que el país atravesaba una situación difícil. Tanto para realizar el anhelo del Líder como a tenor con el principio de las actividades de nuestro Partido de conceder preferencia absoluta al servicio abnegado al pueblo, debemos reorganizarlo sin falta.

Mientras una profunda emoción invadía al cuadro, el mandatario le dijo que contemplar en avión la fisonomía elegante de Pyongyang, capital de la revolución, que se transforma cada día más, la gente sentiría mayor orgullo y dignidad nacional…

Aquel día le impartió la tarea de estudiar bien los problemas que se presentaban en la organización del turismo aéreo e informárselos a través de un documento.

Unos días después, lo llamó para sugerirle la necesidad de definir de nuevo la ruta del vuelo.

He revisado el informe sobre la organización del vuelo recreativo elaborado por la Dirección y no han trazado bien la ruta aérea, dijo el mandatario y agregó que él mismo hizo un vuelo simulado en un equipo de entrenamiento del

manejo de avión siguiendo la ruta definida por la Dirección.

De hecho, la Dirección la definió de modo que sobrevolaran la periferia de la ciudad, teniendo en cuenta la seguridad de la capital y el cálculo económico.

Leyendo el pensamiento de los funcionarios, habló de la necesidad de definirla de nuevo para que los pasajeros puedan sobrevolar Pyongyang y constatar desde el cielo su incesante transformación, así como extenderla para que puedan contemplar a sus anchas el paisaje de los lugares pintorescos del país como el Complejo Hidráulico del Mar Oeste y el monte Kuwol.

Viendo al cuadro criticarse por su estrecha visión, le dijo con amabilidad: Ya que nos hemos propuesto hacer este trabajo en bien del pueblo, vamos a extender la ruta y complacerlo.

Así en la ruta se incluyeron los lugares famosos como el Complejo Hidráulico del Mar Oeste y el monte Kuwol, para no hablar del centro de la capital.

Unos días después visitó otra vez la Dirección General de Aerolínea Coryo y sugirió que el avión volara siguiendo el río Taedong y que a la gente le encantaría contemplar durante el vuelo el incesante remozamiento de la capital

gracias a las numerosas obras monumentales que se levantaron recientemente a lo largo del Taedong.

Además, dio detalladas instrucciones sobre la selección de aviones para el vuelo recreativo, el anuncio de la organización del vuelo, la prevención de accidentes, aunque fueran mínimos, mediante el mantenimiento regular del interior y exterior del avión, la organización del vuelo de prueba con altos funcionarios para estudiar la manera de acrecentar la alegría de los pasajeros y el servicio de comidas tradicionales y famosas después del turismo aéreo.

Una noche, al recibir el informe de un funcionario de que todo estaba preparado y que al día siguiente comenzarían el turismo aéreo de acuerdo al plan, se acercó lentamente a la ventana del despacho y, contemplando un buen rato las calles nocturnas de la capital, dijo: El vuelo recreativo sobre Pyongyang es la continuación de la política popular que aplicó el gran Líder. Aun en el período difícil de la rehabilitación y construcción de postguerra él lo organizó para el bien del pueblo. ¿Qué nos falta hoy para darle continuidad a esa política tan buena? Si los viejos ven los aviones sobrevolar Pyongyang, derramarán lágrimas añorando al gran Líder.

En sus ojos fijos en las calles plenamente iluminadas se reflejaba una intensa emoción.

El 8 de noviembre de 2015 el primer avión recreativo voló hacia el cielo azul, colmando de júbilo y optimismo a los jóvenes y provocando la risa a los ancianos rejuvenecidos.

Era precisamente la imagen de un pueblo dichoso.

"Pyongyang subterráneo"

Era la noche del 19 de noviembre de 2015.

Unos días antes, el estimado camarada Kim Jong Un estuvo en el Complejo de Locomotoras Eléctricas Kim Jong Thae para ver un nuevo tren subterráneo, ocasión en que hizo la promesa de tomarlo sin falta en su ensayo. Para cumplirla, se dirigió al metro a esa hora en que la quietud comenzaba a reinar en las calles y viviendas capitalinas.

Entrando con amplia sonrisa en la estación Kaeson, estrechó las manos de los funcionarios que le saludaban y les expresó su deseo de montarse en el nuevo tren eléctrico de fabricación nacional.

Se puso muy alegre cuando supo por un funcionario de la instalación de torniquetes de entrada para facilitar las

comodidades de los pasajeros.

Se detuvo en la mitad de la escalera que conduce al andén y lo contempló.

El metro de entonces adolecía de muchas deficiencias porque llevaba muchos años de construido y no lo remodelaron ni repararon periódicamente.

Mirando un buen rato el techo de forma de arco, dijo que le parecía muy alto, sugirió que lo bajaran poco y señaló: Debemos rehacer el diseño del metro. Deberían disminuir la altura del techo del andén e instalar bancos entre las columnas y televisores como en la terminal del aeropuerto.

A los funcionarios les cruzó por la mente la terminal del Aeropuerto Internacional de Pyongyang, reconstruida unos meses antes.

El pórtico con claras características nacionales, las salas y la red de servicios que se avienen con las normas internacionales, el aparcamiento subterráneo y el puente atractivos...

En su ida y vuelta en el nuevo tren eléctrico entre la estación Kaeson y la Yonggwang el mandatario dio instrucciones sobre la elevación de su eficiencia y la administración y gestión del metro.

Pasaron horas y el tren que lo llevaba entró en la estación Kaeson, terminando su recorrido de prueba.

El mandatario entró en la cabina del conductor donde se interesó por la modernización de la pantalla de control con el sensor dactilar y dijo que si se propusieron fabricar trenes subterráneos, debían fabricar los de nivel mundial y que debíamos incorporarnos en las filas de los países más desarrollados en esta esfera.

Después de bajar de la escalera mecánica, se detuvo ante lostorniquetes de entrada para reiterar la necesidad de instalarla como en la terminal del aeropuerto y solo entonces abandonó el lugar.

Según su sugerencia, en todas las estaciones se instalaron modernas entradas y se abrió una perspectiva para remodelarlas.

En 2019, con motivo del Primero de Mayo, fiesta internacional de los trabajadores del mundo entero, se concluyó la remodelación de la estación Kaeson. Otras también se remozaron una tras otra y hoy acogen a los capitalinos con su nueva fisonomía.

Las vivas en la región septentrional

En 2016, como consecuencia de las fuertes lluvias y tempestad sin precedentes después de la liberación del país, el nivel del río Tuman se elevó 2,5 veces más que el peligroso, provocando inundaciones en varias ciudades y distritos de la provincia de Hamgyong del Norte.

Se destruyeron y anegaron cientos de miles de metros de carreteras, ferrocarriles y puentes y se derrumbaron decenas de miles de viviendas y edificios públicos, por lo cual muchos quedaron a la intemperie.

Ya se destinaron a la campaña de restauración muchos diseñadores, ya no hablar de los militares y los miembros de la brigada de choque, pero el estimado camarada Kim Jong Un recomendó reforzar el personal de diseño.

En verdad, este era el sector más atareado, porque todas las construcciones como las de viviendas, edificios públicos, infraestructura y hasta las cercas de las escuelas, jardines de infancia y casas cuna y la elaboración de los marcos de la ventana, comienzan con el diseño.

Ante la tarea inmensa de elaborar muchos planos en un corto plazo, los diseñadores solo daban importancia

a la velocidad. Entonces el mandatario les inculcó el gran sentido de responsabilidad de modo que diseñaran edificaciones impecables aunque pasaran muchos años. Y revisó personalmente todos los diseños que se le enviaban, con un máximo de 46 al día.

Por haberse elaborado en detalles hasta cada uno de los diseños, era realmente voluminoso lo que él debía revisar.

Pero cada día lo revisó uno por uno y señaló la manera de rectificar sus defectos.

A principios de noviembre se publicó una información sobre su inspección a una unidad del Ejército Popular.

Los diseñadores pensaban que él estaría muy atareado por la inspección del frente. Pero, sus diseños fueron revisados esa misma noche.

Muy emocionados, se pusieron a trabajar con un fervor redoblado.

Mención aparte merece que el mandatario considerara como una ley inviolable el convertir las zonas damnificadas de la región septentrional en paraísos socialistas, en cunas de felicidad del pueblo, o sea, reflejar cabalmente en el diseño las aspiraciones y exigencias de los damnificados.

Cuando se concluía la rehabilitación de las zonas

perjudicadas, sus habitantes, de tanta alegría, hicieron la solicitud de que les instalaran armarios también en las casas de una planta y las de pocos pisos.

El mandatario la aceptó gustoso y dispuso que los colocaran en los sitios adecuados de las viviendas.

Además, tomó medidas pertinentes, sin ignorar sus solicitudes, aunque parezcan insignificantes, como trasladar las chimeneas de viviendas y edificios públicos a los lugares más convenientes y cambiar por las grandes las pequeñas ollas de las casas.

Así el mandatario revisó más de 920 proyectos para el resarcimiento de daños de la región septentrional de la provincia de Hamgyong del Norte.

Pero, esto fue solamente un comienzo.

Tan pronto como la región fue afectada, hizo formar un competente equipo de construcción y tomó medidas de asegurar incondicionalmente equipos y materias necesarios como cemento, materiales de acero, maderas, combustible y materiales de acabado. También tomó la medida de proveer a los damnificados de cuanto necesitaban en la vida, como cereales, aceite, confites, ropa interior de entretiempo, abrigos, utensilios de cocina, artículos sanitarios, etc.

En menos de dos meses en las zonas damnificadas de la región septentrional se levantaron elegantemente las aldeas acogedoras al estilo socialista y en noviembre tuvieron lugar ceremonias de mudanza en medio del gran interés y bendición de todo el pueblo.

En estos actos efectuados en seis ciudades y distritos de la parte septentrional de la provincia de Hamgyong del Norte participaron altos funcionarios del Comité Central del Partido junto con los nuevos moradores, los constructores y los funcionarios de las regiones correspondientes.

Los altos funcionarios felicitaron calurosamente a los moradores entregándoles los títulos de propiedad del inmueble.

Al término de las ceremonias, visitaron nuevas casas para compartir alegría con sus propietarios, entregándoles artículos necesarios para la vida y averiguando su situación.

Los moradores de la zona damnificada, alegres por haber recibido gratis las nuevas viviendas, se emocionaron viendo a los funcionarios, que debían colaborar de cerca al mandatario, visitarlos para felicitarlos por la mudanza.

Las ceremonias de la mudanza efectuadas aquel día fueron organizadas por la iniciativa del mandatario

Unos días antes de la mudanza se reunió con unos funcionarios. En esa ocasión apreció el hecho de que se hubieran levantado elegantemente nuevas calles y comunas en la región septentrional del país, arrasada por una temible calamidad, y recomendó enviar a altos funcionarios a todos los lugares afectados de la provincia de Hamgyong del Norte para felicitar la mudanza de sus habitantes.

Los altos cargos del Comité Central del Partido visitarán a los moradores de nuevas casas, los agasajarán con artículos domésticos preparados en sus familias y también realizarán la labor política entre ellos, recomendó.

Fue así como ellos fueron enviados a dichos lugares para compartir con su población la alegría de la mudanza.

Precisamente en aquel momento, el mandatario recorría una aldea pesquera en la costa del Mar Este, expuesto al viento furioso.

Viendo por la televisión a él, sentado sin cumplidos en la parte superior de un tanque para salar pescados y contemplar con satisfacción un montón de pescados que serían suministrados al pueblo, los pobladores de las zonas damnificadas lanzaron vivas a toda voz.

Nueva moda en la terminal del aeropuerto

En diciembre de 2016 el estimado camarada Kim Jong Un visitó la Terminal No.1 del Aeropuerto Internacional de Pyongyang, exponiéndose al frío cortante.

Al recorrer la terminal construida de modo impecable, expresó una gran satisfacción celebrando su magnífica construcción, diseño y obra y dijo que hicimos bien en decidir su edificación y levantarla intachablemente. Y con una amplia sonrisa, la contempló durante un buen rato.

En aquel momento, un funcionario le dijo que el remozamiento de la terminal dio lugar a una nueva moda. A la pregunta amable de cuál era esa moda, le respondió que los jóvenes que se casaban sobrevolaban Pyongyang en avión y tomaban fotos en distintos puntos de la terminal.

Al oírlo, el mandatario dijo que a él también le alegraba saber que eso le agradaba al pueblo.

Un buen rato después dijo al funcionario: ¿Por qué construimos el aeropuerto y los nuevos repartos con tantos esfuerzos? ¿No será para la felicidad de nuestro pueblo al que nos confiaron los Líderes precedentes? Procurarle a nuestro pueblo una vida envidiable es mi decisión.

El funcionario recordó lo mucho que él hizo día y noche para construir excelentemente la terminal.

Unas veces visitaba la obra en construcción para explicar las nuevas ideas que se le ocurrían y otras veces daba por teléfono clases sobre el servicio del aeropuerto.

Un día dio instrucciones sobre los cinco puntos principales del servicio del aeropuerto diciendo que lo fundamental es procurar mayor comodidad a los pasajeros. Otro día, viendo la escalera en forma espiral que conducía al tercer piso indicó que era estrecha y torcida y por eso resultaba inconveniente a quienes la subían y sugirió diseñarla de nuevo para la mayor comodidad a la gente.

Así transcurrieron muchas horas y el funcionario se puso impaciente pensando que el mandatario estaría muy cansado.

Cuando el funcionario estaba absorto en tal pensamiento, el mandatario le preguntó de repente si funcionaba el restaurante mirador. Era un comedor construido siguiendo su instrucción del mandatario de que así los pasajeros podían degustar platos contemplando el paisaje.

Al saber que sí funcionaba, le propuso ir juntos al restaurante.

Era excelente el panorama del aeropuerto visto de pie en la tierra, pero era aun más impresionante si se lo contemplaba desde el restaurante.

Mientras todos lo contemplaban con obvia admiración, dijo que si construyeran un comedor al aire libre en la azotea de la terminal No.1, les encantaría a los pasajeros, pues así podrían descansar tomando refrescos y mirando el despegue y aterrizaje de los aviones. Y sugirió construirlo bien, en estrecha relación con el grupo de diseñadores.

Aquel día, el funcionario del aeropuerto le rogó que no trabajara con exceso, a lo que este le respondió que a él no le pasaba nada y que le bastaba que con el buen trabajo elevaran considerablemente el nivel de servicio del aeropuerto y así proporcionaran el beneficio y la alegría al pueblo.

En el tren

Un día sofocante de agosto de 2018, el estimado camarada Kim Jong Un se dirigió en tren al distrito Yangdok.

Sus acompañantes desearon fervorosamente que él descansara en el tren aunque fuera un momento.

Sin embargo no podían lograr ese deseo. El mandatario trabajó incansablemente preocupándose por las faenas agrícolas del país.

Fue cuando el tren se dirigía a la estación de ferrocarril Onchon de Sokthang. Se veían los maizales a través de la ventanilla.

Los contempló un buen rato y preguntó a un cuadro del distrito cuántas áreas fueron dañadas por altas temperaturas.

Al informarse de ello, subrayó la necesidad de implementar medidas para reparar sus daños e inquirió al responsable del distrito Yangdok el rendimiento de la cosecha de maíz por hectárea.

Luego de definir la cantidad de cosecha que debían obtener, habló de la necesidad de obtenerla mediante la mejora de los métodos de cultivo, la introducción del cultivo científico y la revolución de las semillas.

El cuadro se preguntó si en el distrito cultivaron la tierra según las instrucciones del mandatario y se vio atenazado por el sentimiento de culpabilidad.

Las tres tareas señaladas por él eran las que él subrayaba constantemente. Pero se valieron solamente a la táctica del uso de muchos brazos en las faenas agrícolas en vez de

aplicar métodos científicos para elevar el rendimiento de cereales.

El mandatario le dijo que era imposible elevarlo únicamente con esa táctica de hormigueo, que para lograrlo era necesario mejorar el método agrícola promoviendo el cultivo científico, elevar la fertilidad del suelo y asegurar el abastecimiento de materiales como abonos, y que era importante introducir los métodos científicos de cultivo.

Continuó: Para incrementar el rendimiento de cosecha de cereales por hectárea al nivel que desea el Partido, todas las granjas del país deben introducir decisivamente los métodos científicos de cultivo y, en tal caso, hacerlo conforme a las características de su zona.

No deben introducir, tal como son, los métodos de cultivo de las zonas favorables a la agricultura como las llanuras de la costa del Mar Oeste, dijo tras una pausa y señaló que en nuestro país las condiciones naturales y geográficas y las meteorológicas y climáticas son distintas en zonas, por lo cual para elevar el rendimiento de cereales por hectárea es imprescindible aplicar los métodos científicos de cultivo de acuerdo con las características de la zona.

Continuó: Es importante sembrar variedades adecuadas

a cada región. Para esto hay que activar la introducción de las buenas variedades apropiadas a su zona y mejorar las actuales como las de alto rendimiento, es decir, promover la revolución de las semillas.

El cuadro tomó la decisión de aumentar decisivamente la producción agrícola del distrito en apoyo al noble propósito del estimado Secretario General que se empeña tanto en resolver el problema de la alimentación de la población, para así cumplir con su responsabilidad y deber del encargado de la vida de sus habitantes.

Sueña con olas de gentes

Un día de agosto de 2018, el estimado camarada Kim Jong Un visitó el lugar de construcción de la zona turística costera Kalma de Wonsan.

Los funcionarios del lugar se emocionaron al verlo, pero se inquietaron por su visita a ese lugar incómodo en un día sofocante.

Leyendo sus pensamientos, el mandatario les dijo que el lugar, donde estuvo tres meses antes, experimentó una gran transformación gracias a las ingentes labores realizadas

por los militares y otros constructores. Contempló un buen rato el panorama que se le ofrecía: la playa extensa batida por las aguas cristalinas del Mar Este, las instalaciones de servicios recién levantadas…

Su amplia sonrisa llenó de placer a sus acompañantes.

Contemplándolos, les dijo que Myongsasimni es un lugar que no tiene parangón en el mundo.

Un funcionario, visiblemente emocionado, le manifestó que es una playa realmente estupenda y agregó que desde que acondicionaban el aeropuerto de Kalma, pensaron que él tenía la idea de convertirla en un magnífico lugar de recreación de los trabajadores.

Fue mucho antes que tuve esa idea, dijo y añadió: Un país marítimo debe aspirar a ser una potencia marítima. Son varios los parámetros que la determinan, entre ellos, el gran número de barcos y el transporte marítimo desarrollado. Además, se le incluye el aprovechamiento de las condiciones naturales y geográficas de las costas para el beneficio del pueblo.

Echando una mirada a los reunidos, afirmó: Hace tiempo que pienso en la posibilidad de que la población de nuestro país, bañado por los mares, se beneficie de la cultura por

medio del mar y de ahí tuve la decisión de acondicionar un lugar de recreación de nivel mundial en la pintoresca playa Myongsasimni de la península de Kalma.

Por el intenso calor de la canícula, con temperaturas elevadas que batían el récord, su traje se fue empapando del sudor.

Sin embargo, recorriendo el lugar durante varias horas, sugirió que el Ejército Popular fuera artífice de la felicidad del pueblo, precursor y guía de la civilización, que garantizaran cabalmente la calidad de la construcción y que concluyeran simultáneamente el levantamiento de edificios y la formación de áreas verdes.

Contemplando de nuevo la playa, continuó con satisfacción:

-Si la playa se convierte en un lugar de recreación de talla mundial, olas de gentes acudirán a ella.

En su nueva visita a la playa en un día igualmente caluroso de 2024, expuso su convicción de que se transformará en la zona turística nacional más conocida del país y el parque costero con valores patrimoniales digno de ser presentado a los ojos del mundo, granjeándose su fama en un futuro cercano como orgullo de Wonsan al que acuden un mar de

personas atraídas por su encanto.

Nuestra patria, conocida desde la antigüedad como territorio sin par por sus montes pintorescos y ríos de aguas cristalinas, se transforma magníficamente con el paso del tiempo gracias a su estimado Dirigente.

Antorcha de la revolución de la industria local

El primero de octubre de 2020, el estimado camarada Kim Jong Un visitó el distrito Kimhwa en plena fase de restauración de los daños del desastre natural.

Aquel día recorrió varias horas los lugares afectados por la calamidad, transitando caminos fangosos, y dio instrucciones no solo sobre la construcción de viviendas sino también sobre el desarrollo de la industria local.

Preguntó por el número de las fábricas de la industria local al jefe del comité distrital del Partido que contemplaba con satisfacción las aldeas recién levantadas.

Cuando lo supo, señaló que el distrito debe desarrollar la industria local y llevar a una etapa superior la vida material de los habitantes y enfatizó que las fábricas locales constituyen una base importante de la vida económica del distrito.

Viéndolo muy emocionado, recomendó que el comité del Partido en el distrito Kimhwa se esforzara para reconstruir año tras año las fábricas de la industria local y elevar el nivel de la vida material de los habitantes conforme ala metamorfosis hermosa y moderna de las cabeceras distrital y comunales y las aldeas de las brigadas granjeras, tarea que asignaría también al jefe del comité del Partido en la provincia de Kangwon.

Llamó a uno de sus acompañantes, a quien dio la tarea de enviar al distrito Kimhwa los grupos de funcionarios económicos correspondientes para calcular el presupuesto para reconstruir las fábricas locales y tomó medidas pertinentes. Al jefe del comité distrital del Partido le dijo que estaría tranquilo solo cuando él mismo ayudara esa labor.

El jefe le dijo que el distrito la llevaría a cabo con sus propias fuerzas, costara lo que costara.

El mandatario le dijo que eso era innecesario y subrayó la necesidad de mejorar cuanto antes el nivel de la vida material de los habitantes del distrito. Siguió diciendo que él mismo los ayudaría a reconstruir las fábricas de la industria local, de manera que ellos se beneficiaran de ellas.

Su interlocutor le expresó su agradecimiento.

Si construimos viviendas y reconstruimos fábricas en estos tiempos en que el país atraviesa dificultades, no es porque le sobre algo, dijo y señaló que debían educar bien a los habitantes, de manera que conscientes de su condición de dueños, organizaran hacendosamente la vida económica del distrito.

Kimhwa no es una excepción.

El mandatario deparó una nueva historia del desarrollo integral del socialismo para colmar de dicha al pueblo, trazó la "política 20×10 para el desarrollo local" y sigue el viaje de orientación para el bienestar del pueblo. Bajo su dirección se levantan por doquier las fábricas modernas de la industria local.

140 días y 140 años

Fue un día de agosto de 2021.

A orillas del río Pothong, se levantaba una zona residencial con terrazas que comenzó a construirse unos meses atrás.

Aquel día, el estimado camarada Kim Jong Un visitó el

lugar de su construcción exponiéndose a la lluvia.

Informado de la marcha de la obra, contempló el panorama del lugar y dijo sonriente que la obra avanzó mucho.

Los funcionarios evocaron la orientación del mandatario quien dio instrucciones sobre todos detalles del proyecto de disposición de las viviendas y del plano a vista de pájaro y examinó diseños con más de 240 hojas, contribuyendo a que la obra fuera una ocasión para un nuevo salto de la arquitectura del país.

Mientras caminaba junto con los funcionarios poruna carretera frente a la obra de construcción, indicó con la mano un lugar desde donde comienza la ladera de la colina y les dijo que esta zona colinda con el río Pothong y era intachable que hubieran levantado las viviendas conforme al ambiente natural, pero que no estaba bien formada el área verde que rodea los edificios. Y señaló detalladamente las tareas de formar el área verdeen la ladera donde se levantan los edificios y decorar los muros contra el desprendimiento de tierra.

Viendo las piedras colocadas a intervalos, enfatizó la necesidad de trasladar piedras grandes, agradables a la vista

y decorativas y colocarlos en combinación con el medio ambiente, aunque esto supusiera un gran esfuerzo.

Aquel día entró en una vivienda, observó el interior de la sala de lectura y el dormitorio del matrimonio y, sentado en la silla de la cómoda con espejo, dijo que el interior de la vivienda era realmente estupendo.

Un acompañante le contó que era mejor que las habitaciones del hotel.

Al escucharlo con alegría, dijo que la zona residencial exponía completamente su figura y que hacía 140 días allí no había una zona tan moderna. Continuó diciendo que tal como levantamos la zona en unos 140 días sobre un terreno yermo, debíamos adoptar una tras otra las decisiones por el bienestar del pueblo previendo 140 años.

140 días y 140 años son cifras muy significativas, pues reflejan el concepto del pueblo y el futuro que tiene el mandatario.

Agradece a los habitantes de una provincia

En septiembre de 2023, un tren partió dando pitidos desde la estación ferroviaria Tumangang con destino a

Pyongyang.

En él iba el estimado camarada Kim Jong Un quien retornaba al país tras su exitosa visita oficial a la Federación Rusa.

Por la ventanilla se desfilaban distintos paisajes del hermoso territorio nacional: arrozales con plantas inclinadas por el peso de las espigas, viviendas rurales de diversas formas, ríos y montes…

Todo esto lo invitaba a profundas reflexiones.

Pasaron horas y el tren se acercó a la estación de la ciudad de Chongjin, provincia de Hamgyong del Norte. En distintos puntos de su recinto limpio había macetas con gran variedad de flores hermosas y fragantes que reflejaban el vehemente deseo de sus habitantes de que, viéndolas, el mandatario descansara tan siquiera un instante en el regreso de su largo viaje al extranjero.

Este lo emprendió en un momento en que el pueblo reafirmaba la decisión de avanzar más vigoroso por una nueva victoria con el orgullo de haber festejado por todo lo alto el aniversario 75 de la fundación de la República.

Desde entonces, todos leyeron el periódico *Rodong Sinmun* por la mañana y vieron la televisión en las casas y

los centros de trabajo siguiendo con atención su itinerario: la estación fronteriza rusa de Hassan, el Cosmódromo Vostochny, la Planta de Aviación Yuri Gagarin de Komsomolsk-na-Amure, la ciudad de Vladivostok…

Día a día lo echaron de menos citando los lugares en que dejara sus huellas.

Con el deseo de proporcionarle alegría, la población de la provincia de Hamgyong del Norte preparó incontables flores mientras realizaba innovaciones en la producción de hierro y electricidad y otros trabajos.

Fue así como las macetas de flores adornaron más de 30 estaciones ferroviarias de la provincia.

El 20 de septiembre, un día después de su arribo a Pyongyang, el mandatario llamó por teléfono al dirigente del comité del Partido en la provincia y le dijo:

-Con motivo de mi regreso de la Federación Rusa, los habitantes de la provincia acicalaron con macetas de diversas flores las estaciones ferroviarias como las Juventud de Chongjin, Kyongsong y Orang. Muchas gracias por esta muestra de sinceridad. Quisiera que les transmita sin falta mi agradecimiento.

Esta noticia se propagó en un santiamén en la provincia.

5. Para las jóvenes generaciones

Ruta aérea para los niños

Un día, en vísperas de los festejos del aniversario 66 de la fundación de la Organización de Niños de Corea, el mandatario llamó por teléfono a un directivo de la entonces Dirección General de Aerolínea Coryo para decirle que en Pyongyang se celebrarían solemnemente dichas ceremonias en medio de la gran atención y bendición de nuestro Partido y pueblo y sugerirle que trasladaran en avión a los niños de las zonas con desfavorables condiciones de transporte como las provincias de Ryanggang y Hamgyong del Norte y la ciudad de Rason. Era una cosa inaudita.

Cuando el interlocutor le dijo que sería una fiesta sin precedentes después de la fundación del Estado, le señaló: No hay que escatimar nada para los niños. Tal fue la

concepción de la posteridad y el porvenir del Presidente Kim Il Sung y el Dirigente Kim Jong Il. Mi propósito es formar bien a nuestros niños a quienes me confiaron los Líderes, sin que tengan ninguna preocupación y para la envidia del mundo. Organicen bien el transporte aéreo de los niños delegados.

Después de confirmar otra vez la posibilidad de movilizar los aviones, le dijo que organizara el traslado de los delegados al evento sin el menor defecto y con alto sentido de responsabilidad.

Así se les abrió la ruta aérea.

La noticia colmó de orgullo a los niños. Los maestros, padres, funcionarios y muchos otros lloraron de emoción y dieron vivas al Mariscal Kim Jong Un.

Aquella noche este llamó otra vez por teléfono al jefe de la aerolínea. A esa hora pensaba en los niños viendo por la televisión la llegada por avión de los pequeños delegados a Pyongyang.

Al informarse de su interlocutor de que todos los delegados no cabían en sí de alegría, le dijo que eso le complacía y le preguntó si no hubo algún problema en su traslado.

Al saber que nada malo había ocurrido y que fueron transportados todos los niños de acuerdo al plan, valoró el trabajo de la aerolínea, le agradeció que hubiera realizado su deseo de atender bien a los infantes y le recomendó movilizar aviones también para su retorno.

Le subrayó la necesidad de guiarlos bien en el avión y atender a los que tuvieran mareo. Y muy satisfecho reiteró su agradecimiento a la aerolínea.

Por la noche del 8 de junio de 2012, en que se llevaron a feliz término los festejos, volvió a llamar al cuadro para conocer el pronóstico meteorológico en los aeropuertos.

Al recibir el informe concreto al respecto, le dijo que organizaran con gran responsabilidad los vuelos de acuerdo con el clima. Y recalcó que lo más importante en el vuelo era garantizar al máximo la seguridad.

Gracias a su profunda atención, los niños delegados regresaron sanos y salvos a sus respectivas casas.

Revisa el boceto una y otra vez

Un día de mayo de 2014, el camarada Kim Jong Un llamó por teléfono a un alto funcionario del comité del Partido de la

provincia de Phyong-an del Sur.

Tras intercambiar los saludos, le dijo que a la mañana siguiente fuera a un aeropuerto para participar en un acto.

Con profunda añoranza a él, el cuadro apresuró los pasos hacia el lugar de la cita.

Después de terminar el acto, el mandatario lo llamó para darle valiosas sugerencias relacionadas con los asuntos del comité provincial del Partido y cambió de tema para hablarle de la reconstrucción del Campamento de Niños Yonphungho.

Subrayó la necesidad de utilizar como albergue el actual edificio viejo y construir otros nuevos de modo que los campistas realizaran diversas actividades. Añadió que para ello era necesario presentar un plan consistente en examinar el diseño de su remodelación y someterlo a la revisión de un colectivo de competentes diseñadores del Centro.

Al oírlo, al funcionario le vino a la memoria el recorrido del mandatario por el lago Yonphung en el verano pasado para encontrar el sitio adecuado para construir la casa de reposo de científicos, en el cual observaba atentamente el campamento de niños.

Por entonces ya tenía la idea de reconstruirlo

magníficamente, pensó emocionado el funcionario.

Fue el Presidente Kim Il Sung quien escogió el terreno idóneo para su construcción a la orilla del mismo lago y resolvió todos los problemas pendientes.

Al informarse de que terminó la obra, el Dirigente Kim Jong Il propuso darle el nombre actual y le envió aparatos acústicos, instrumentos musicales, juegos de cama, carros, el barco, etc.

Y ahora el estimado camarada Kim Jong Un quería renovarlo como una moderna base de educación extraescolar que fuera intachable por muchos años.

Unos días después, el 13 de mayo, tras dirigir sobre el terreno una fábrica en la provincia Phyong-an del Sur, lo llamó otra vez. Hojeando un documento, le dijo que había unos inconvenientes en el boceto de la reparación y reconstrucción del campamento, elaborado por el Centro de Investigación Arquitectónica Paektusan.

El interlocutor le respondió que esa mañana le subió un documento sobre los problemas que se presentaban en el boceto.

Estoy viendo ese documento, le dijo el mandatario y agregó que por no haberlo elaborado apropiadamente, le

hacían falta muchas horas para reexaminarlo y revisarlo.

Señaló que había que reparar y reconstruir bien el campamento en cuestión y los demás del país y que para ello era necesario elaborar bien el boceto.

Con posterioridad, durante sus continuas visitas a distintos lugares, vio repetidas veces el boceto para dar sus sugerencias.

Gracias a su acertada dirección la fisonomía del campamento cambió por completo, haciendo más encantadora la zona del lago Yonphung.

Niños en cunas

El primer día de 2015 el mandatario visitó la Casa Cuna y el Jardín Infantil de Huérfanos de Pyongyang.

A sus funcionarios les dijo que los visitó primero tras su mensaje del año nuevo para celebrar la fiesta con sus pequeños que siempre echaban de menos el afecto y que sintió un fuerte deseo de verlos cuando a través del mensaje bendecía a todos los niños del país deseándoles un futuro más luminoso. Y fue a donde ellos.

Después de recorrer la casa cuna, se dirigió hacia el

jardín infantil.

Permaneció un buen rato en el dormitorio del tercer grupo del curso inferior y pasó por la sala del segundo grupo donde vio a los niños cantar al compás del órgano que una educadora tocaba. Los contempló con amplia sonrisa y de repente preguntó a la directora si no era la hora de la siesta y le aconsejó que cumplieran el horario.

Ella le respondió que no se preocupara porque los niños no querían dormir porque sabían que los visitó el padre Mariscal.

Meneando la cabeza en señal de desaprobación, él dijo que su visita no podía ser ningún motivo para mantener despiertos a los niños.

Con ojos brillantes, los infantes insistieron en seguir cantando, pero el visitante instó a la directora a que los persuadiera a dormir. Señaló con afecto que quería verlos dormir en las cunas. Se dirigió al dormitorio y preguntó a la directora si los niños sabían cuál eran sus camas. Al oír la respuesta positiva hizo que los niños ocuparan sus camas.

Al fin los niños entraron a porfía en sus camas y se pusieron a dormir bajo las suaves mantas acolchadas.

Después de verlos acostarse, el mandatario esbozó una

sonrisa en el rostro.

Ante esta imagen generosa del mandatario, la directora se acordó de su recorrido por la casa cuna donde abrazó a los trillizos y encomendó que los llevaran a dormir porque era la hora de siesta.

Incumplir un día el horario que observaban todos los días no era una gran cosa. Además, ese era un día festivo y el mandatario los visitaba. Pero por las instrucciones de él que se preocupaba por el desarrollo físico de los niños, el horario de ese día también se cumplió como en otros días.

Contemplando con una mirada cariñosa a los niños durmiendo en las cunas, el mandatario recorrió una a una las salas como las de juego, baño, diversión acuática, etc.

Expresó sonriendo que ese día la risa de los niños le quitó todo el cansancio, qué bueno era verlos tan alegres aunque trabajábamos duro y que hacíamos la revolución con tesón para defender sus risas.

Llama a los jóvenes a la ceremonia inaugural

En octubre de 2015 en la capital Pyongyang se preparaba el desfile militar para celebrar solemnemente el aniversario

70 de la fundación del Partido del Trabajo de Corea.

Entre las columnas del desfile figuraban unos 300 miembros de la Brigada de Choque Héroes Jóvenes Paektusan, quienes por una medida tomada por el estimado camarada Kim Jong Un llegaron a la capital en vísperas de la inauguración de la central hidroeléctrica denominada al igual que la brigada.

Un día de los ejercicios, recibieron la orden de ir rápido al Aeropuerto Internacional de Pyongyang. Los jefes y otros miembros de la brigada supusieron que habían cambiado por otro el lugar de los ejercicios. Para su sorpresa, en el aeropuerto recibieron inesperadamente los billetes de avión para Samjiyon.

Se preguntaron por qué debían regresar al monte Paektu unos días antes del desfile y por mucho que pensaban no podían despejar la incógnita.

Mientras se miraban sin saber el porqué de esa medida, un funcionario les explicó lo siguiente.

Unos días después de que llegaron a Pyongyang, el mandatario charló con unos funcionarios sobre el desfile. En un momento habló sobre los integrantes de la columna de la referida brigada y tomó la concreta medida de enviarlos

en avión a Samjiyon para que participaran en la ceremonia inaugural de la central y después trasladarlos de nuevo a la capital para los ejercicios del desfile.

Al oírlo, todos se abrazaron con los ojos humedecidos por esa medida.

Les vino a la memoria lo que él dijo en su visita a la obra, contemplando la presa imponente: Visto desde abajo se parece al ímpetu de los jóvenes que toca el cielo y desde lejos a un gran contingente de jóvenes que forman una muralla y escudo en defensa del Comité Central del Partido. La construcción de la central ha demostrado otra vez elocuentemente que la decisión del Partido es precisamente la realidad y la práctica y que los jóvenes coreanos están cumpliendo el papel de vanguardia en materializar la decisión del Partido. Es muy poderosa la fuerza de nuestros jóvenes.

Añadió que como faltaba poco tiempo para el aniversario 70 de la fundación del Partido era necesario terminar la obra perfectamente y organizar allí un gran coro de jóvenes militares y civiles que era una declaración de triunfadores, que él mismo asistiría a él y que se fotografiaría con los jóvenes delante del dique de la central No.1.

Por eso, los jóvenes movilizados en el desfile asistieron a la inauguración de la central y tuvieron el gran honor de retratarse con el mandatario.

Privilegio al grupo móvil de propaganda artística

Un día de septiembre de 2015, un autobús partió hacia Pyongyang, tras una despedida efusiva. En él iban los miembros del grupo móvil de propaganda artística de la Brigada de Choque Héroes Jóvenes Paektusan, citados por el mandatario.

Unos días atrás, este recorrió con satisfacción la Central Hidroeléctrica Héroes Jóvenes Paektusan en su última fase de construcción y apreció altamente el espíritu de los jóvenes que bajo el frío cortante libraron una guerra contra los caprichos de la naturaleza para cumplir cabalmente las tareas que les asignó el Partido. También vio la función “Canción de fe de los jóvenes del Paektu” preparada por el grupo móvil de propaganda artística de la brigada.

Terminada la función, elogió su actuación diciendo que era realmente descollante el grupo móvil de propaganda

artística de la brigada, creadora de la cultura de jóvenes del Paektu.

Hace días, el grupo de propaganda artística central de la Juventud montó una función muy instructiva y la de hoy es igualmente magnífica, sobre todo porque expone profundamente el noble mundo espiritual de nuestros jóvenes que confían en nuestro Partido y están decididos seguirlo para siempre, dijo.

En comparación con los colectivos artísticos profesionales, tenía muchas deficiencias porque estaba compuesto de obreros aficionados y principiantes en el arte quienes tocaban harmónicas en lugar de instrumentos magníficos. Pese a ello, el mandatario percibió en sus funciones la ferviente añoranza y el noble sentimiento de fidelidad a su líder.

Después de fotografiarse con ellos, los invitó a Pyongyang para que efectuaran allí sus funciones.

Días después, pormenorizó a unos funcionarios cuestiones referentes a la ceremonia inaugural de la central y recomendó que, cuando el grupo artístico llegara a Pyongyang para la representación, les dieran un tratamiento equivalente al de los héroes.

Luego, dispuso organizar sus funciones en las zonas de reconstrucción de Rason, ciudad afectada por un desastre natural, para alentar a los constructores militares.

Con ello pretendía propagar el mito de los jóvenes héroes del monte Paektu en esas zonas y promover el vigor juvenil en el país entero.

Como creadores de ese mito, los miembros del grupo artístico dieron un gran estímulo a los jóvenes capitalinos y los constructores militares en Rason con sus canciones de convicción y lucha.

En la Fábrica de Cuadernos Mindulle

Lo siguiente ocurrió en abril de 2016 cuando el mandatario visitó la Fábrica de Cuadernos Mindulle recién construida.

Ese día dijo con satisfacción que se sentía muy contento viendo los cuadernos de calidad hechos en la fábrica y tenía deseos de bailar pensando en los niños y alumnos que iban a recibirlos con alegría.

Se mostró sumamente satisfecho viéndolos cuadernos para alumnos primarios con cubiertas que tenían dibujos

de animales de los cuentos infantiles y contracubiertas con el horario. Ante un montón de papeles de dibujo apreció su buena calidad y dijo que les gustaría mucho a los pequeños.

En la sala de diseño valoró altamente el trabajo realizado por los diseñadores de acuerdo con la psicología infantil y dijo significativamente que los trabajadores debían conocer bien la importancia de la fábrica.

Señaló que en los cuadernos hechos en la fábrica se dibuja el futuro de la patria y que la Corea próspera del futuro pertenece a los niños que crecerán como dignos trabajadores del país escribiendo en cuadernos producidos en la fábrica.

Subrayó la necesidad de normalizar la producción en ella para que prosperara el país, resonara más alto en el país la canción *No envidiamos nada a nadie en el mundo* y se defendiera el socialismo al estilo coreano.

Ese día, dijo a los funcionarios que interrumpir la producción de la fábrica era como impedir que dicha canción siguiera resonando y les encomendó no parar las máquinas ni un momento en aras de la risa y la felicidad de los niños.

Se posterga la ceremonia de graduación

Fue en agosto de 2022, cuando la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae estaba muy animada y sus funcionarios, maestros, empleados y alumnos esperaban con ansiedad el día del aniversario 75 de su fundación. Pero los estudiantes del último año se sentían tristes por no poder participar en el acto de ese día porque antes se efectuaría la ceremonia de su graduación. Aunque querían asistir al acto conmemorativo del aniversario de la escuela, debían conformarse con la suerte que les tocó, pues era una medida adoptada por el Estado según el programa docente.

Precisamente en aquellos momentos, a los funcionarios de la escuela les llegó una noticia inesperada: el camarada Kim Jong Un dispuso postergar la ceremonia de graduación para que los del último año pudieran asistir a dicho acto.

No podían creer que se pudiera postergar la ceremonia de graduación, algo verdaderamente insólito.

El 12 de octubre del mismo año los estudiantes del último año participaron en el acto conmemorativo del aniversario 75 de la fundación de la Escuela Revolucionaria de Mangyongdae y la Escuela Revolucionaria Kang Pan Sok, efectuado en

presencia del mandatario y con la bendición de todo el pueblo y además tuvieron el honor de fotografiarse con él.

La ceremonia de graduación estaba prevista para cuatro días después. Ese día el mandatario volvió a visitar la escuela cumpliendo su promesa de que lo haría el fin de semana.

Todos lo vitorearon con euforia.

En su recorrido por varios puntos de la escuela, él averiguó cómo iba la labor docente y dio valiosas instrucciones al respecto. Después, vio los ejercicios del arte marcial y el tiro de pistola de los estudiantes del último año. A los que obtuvieron máximas calificaciones les dibujó una amplia sonrisa y les aplaudió antes que nadie. También enseñó el secreto de la buena puntería.

Después de fotografiarse con los del último año que asistieron al tiro, les encomendó a los funcionarios revelar cuanto antes las fotos para ellos, alimentarlos con la carne de res de Myonggi que él se la enviaría pronto, darles vacaciones y celebrar la ceremonia de graduación después de ellas.

Por eso, la ceremonia de graduación se postergó por segunda vez.

Un mundo de amor al pueblo

Redacción: Thak Song Il, Pak Song Il

Ediciones en Lenguas Extranjeras

RPD de Corea

Junio de 2025

No.250880303616

E-mail: flph@star-co.net.kp

http://www.korean-books.com.kp

ISBN 978-9946-0-2450-9